

Universidad Panamericana
Dirección de Sistema Bibliotecario

Tesis Digitales - Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda **prohibida la reproducción total o parcial** de este trabajo, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización expresa y por escrito del autor. Cualquier uso no autorizado será sancionado conforme a la Ley Federal del Derecho de Autor.

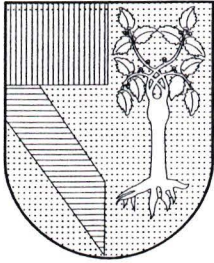
El uso de esta obra podrá ser utilizado únicamente con fines **académicos e informativos** y deberá citar la fuente dónde la obtuvo mencionando el autor o autores.



Biblioteca

Campus CDMX

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

LOUIS I. KAHN: UN MODO DISTINTO DE ENTENDER LA
ARQUITECTURA

**BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA**

T E S I S

Q U E P R E S E N T A :

MARÍA JOSÉ SOBERANES COLLADO

PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRO EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. EDGAR FERNANDO RODRÍGUEZ AGUILAR

MÉXICO, D.F.

2009



* 1 1 8 3 7 7 *

T
FIL
2009
5621
Ej.2

CLASIF. ~~118377~~
ADQUIS. ~~118377~~
FECHA. _____
COSTO. _____

AGRADEZCO INFINITAMENTE A:

A Dios...por tanto y tan grande

A mis papás...por su amor, gracias a

ustedes soy lo que soy hoy.

A mis hermanos...por su apoyo incondicional

A Víctor... por enseñarme que no hay límites

A Jesús Salazar...por no dejarme renunciar

A Edgar Rodríguez...por su dedicación

y paciencia

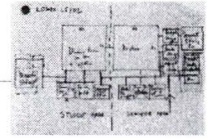
A mis amigos...cada uno sabe la parte

de este trabajo que les corresponde



INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. El Arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.	
1.1 El problema actual del habitar.....	5
1.2 La forma y la función, moldes del espacio-habitable.....	10
1.3 ¿Qué quiere ser el edificio?.....	14
1.4 El orden es.....	17
CAPÍTULO 2. El construir inspirado	
2.1 El silencio y la luz.....	22
2.2 Amo los inicios.....	25
2.3 La forma y la función, moldes del espacio habitable.....	28
CAPÍTULO 3. La meditada creación de espacios	
3.1 El programa arquitectónico.....	39
3.2 Arquitectura y la meditada creación de espacios.....	45
CONCLUSIONES.....	51
FUENTES DE CONSULTA.....	55

INTRODUCCIÓN



El conocimiento de la teoría o de la filosofía de la arquitectura no es suficiente para la formación del arquitecto, pero puede controlar el pensamiento de un individuo de tal modo que, en forma gradual, logre una mejor comprensión de los deseos y necesidades tanto físicos como intelectuales de la humanidad.¹

La función histórica y social de la arquitectura ha sido la creación necesaria de un espacio humanizado, un espacio hecho a imagen y semejanza del hombre para que éste sobreviva. Un espacio que el hombre pueda habitar, un espacio antropomorfizado, un espacio interno-externo en profunda relación entre habitar y vivir. En este sentido, podemos decir que la esencia de la arquitectura radica en ese espacio interno en donde el habitar y el vivir se convierten en uno solo, en el objeto arquitectónico, como la materialización de la satisfacción de las necesidades del hombre.

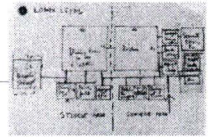
La arquitectura al igual que otros lenguajes o manifestaciones culturales del hombre, conforma una parte de la memoria de los pueblos. De los diferentes tipos de pensamiento y grupos sociales, la arquitectura, depende y refleja los que están relacionados con su quehacer con el fin de utilizar para sí los beneficios que se derivan del conocimiento, siendo este uno de los fines de este trabajo de investigación.

¿Qué es la habitabilidad de los objetos arquitectónicos?, constituye la pregunta principal a la que se tratará de dar respuesta durante el desarrollo de este texto, mediante el análisis de las obras de Louis I. Kahn y la influencia que tuvo la filosofía en la materialización de sus obras.

En la actualidad, la filosofía ha marcado una tendencia en las artes, sirviendo de sustento o apoyo para varias de estas manifestaciones artísticas; para la arquitectura no es la excepción, sirviendo de bálsamo ante el fracaso al que se enfrenta al no poder dar

¹ Bradbury, Ronald, *The Romantic Theories of Architecture of the Nineteenth Century in Germany, England and France*, 1934. Citado por Zevi, Bruno, en: *Arquitectura In Nuce: Una definición de Arquitectura*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1969.

INTRODUCCIÓN

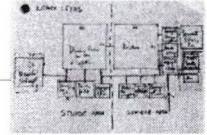


respuesta a sus principales interrogantes: ¿qué quiere ser el edificio?, ¿qué es el orden?, ¿son acaso la forma y la función, moldes del espacio habitable?, y es frente a la escasa presencia de la especulación filosófica en las Escuelas de Arquitectura y de la arquitectura en las Facultades de Filosofía, que el pensamiento occidental muestra una preocupación constante de los filósofos por lo arquitectónico.

Ejemplos hay muchos y muy conocidos: Platón y Aristóteles, que construyeron en sus pensamientos ciudades ideales; Hegel escribió un tratado de estética en donde hace especial énfasis en el espacio en la arquitectura; Isidoro de Sevilla dedicó parte de sus etimologías a conceptos arquitectónicos; Descartes marcó un precedente al hablar de la relatividad del espacio; Leibniz con la arquitectura del mundo solo; Adorno quien influyó el texto *Aprendiendo de las Vegas* escrito por Robert Venturi; Gilles Deleuze y la gran influencia al deconstructivismo de Koolhaas; Heidegger y su “Habitar, construir, pensar”; Ferrater Mora con su texto *Filosofía y Arquitectura* o Tatarkevich y su *Historia de Seis Ideas*. Todos ellos pensadores modernos, posmodernos, contemporáneos o clásicos, han reflexionado sobre el sentido y cualidades de la disciplina. Han tenido y tienen en la ciudad y su arquitectura un constante objeto de estudio, que da mucho sobre que pensar como el espacio intermodal, la arquitectura de mínimos, la domótica, y la necesidad del arquitecto por encontrar un fundamento a su quehacer, han encontrado en la filosofía un espacio de reflexión sobre el habitar, como función máxima de la arquitectura; que se expresa de manera clara dentro del espacio en que el hombre desarrolla todas sus actividades.

El arquitecto no construye momentos sino que intenta, a través de su trabajo, mostrar una realidad capaz de expresar cultura e historia, el bagaje del pueblo que lo cobija; que el arquitecto haga uso de sus conocimientos acerca de funciones, sociedad, leyes, justicia es normal y deseable; la arquitectura no sólo es una consecuencia de todo esto, es deber saber aprovechar todo ello para poder afirmar su esencia.

Desde su origen la arquitectura ha sido el arte de organizar la realidad física, el acto de establecer el orden material del orden cultural. Hasta ahora esto significó trabajar en y con lo material y análogo, ejemplo de ello es la obra de Louis Isidore Kahn, monumental e historicista en el uso de la geometría, especial en el tratamiento de



INTRODUCCIÓN

la luz: juguetona entre el *dentro* y el *fuera*; pionera en la introducción del concepto de espacio servidor y espacio servido; y del altísimo valor que concede a los materiales nobles para crear una arquitectura atemporal.

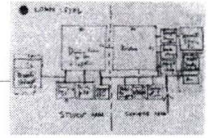
Lo que quiere ser el edificio, la forma y la función, como moldes del espacio habitable, lo que es el orden, la arquitectura como espacio existencial son las cuestiones principales que buscaremos responder mediante el análisis de la obra kahniana, rescatando mediante la meditada construcción de espacios, a la arquitectura de la crisis actual en la que esta sumida, devolviéndole al espacio lo que quiere ser como lugar, como fruto de un pacto entre el arquitecto, las instituciones y los materiales, la adecuada administración de espacios que expresa la vida de la materia como luz consumida.

Este gran arquitecto nos enseñará mediante su obra que hacer arquitectura es transformar sueños y experiencias en lugares en los que nos sentimos como en casa, mediante un construir inspirado que entiende las expresiones humanas, que aprende de la historia y que renueva la esperanza de superar el gran bache de la arquitectura actual, pues el arquitecto no sabe que es, en realidad ser un hacedor de moradas, que esta acabando con los tesoros culturales, intelectuales, sociales; pero sobre todo esta terminando con todo aquello que permita al hombre habitarse a sí mismo, mediante su habitar, haciendo arquitecturas desechables olvidando esa atemporalidad característica de Kahn. Pero sobre todo olvidando, *¿Qué es la habitabilidad de los objetos arquitectónicos?*

La necesidad de los arquitectos por encontrar una respuesta a esta pregunta, los ha llevado a buscar en la filosofía un refugio para la reflexión brindándoles la capacidad analítica del porqué, dando verdadero sentido al quehacer arquitectónico como la conjunción de arte y técnica, que tiene como fin contener los deseos o inspiraciones del hombre, es ante todo una expresión de las instituciones de éste pues es mediante ellas que se es en el mundo. Las principales inspiraciones humanas han sido las de aprender, vivir, trabajar, encontrar, interrogar y expresar². La inspiración a vivir queda humildemente poco expresada en las instituciones del hombre. Las instituciones son las

² Norberg-Schulz, Christian, *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983, p. 10.

INTRODUCCIÓN



casas de las inspiraciones. Escuelas, bibliotecas, laboratorios, gimnasios. El arquitecto, antes de aceptar el dictado del espacio requerido, considera la inspiración. Se pregunta cuál es su naturaleza y que distingue una inspiración de otra.³

El objetivo de la vida es expresar, puesto que el hombre vive para expresar, el arte se convierte en el único lenguaje humano, en el momento en que la voluntad de ser y de expresar, se convierten en voluntad de hacer, en este caso hacer arquitectura:

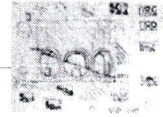
En nosotros
Inspiración a aprender
Inspiración a preguntar
Inspiración a vivir
Inspiración e expresar
Estas inspiraciones dan al hombre sus
instituciones.
El arquitecto es el que crea sus espacios.
La ente, el cuerpo, as artes llevan a la luz
estas inspiraciones.⁴

³ Ídem, p. 91.

⁴ Ídem, p. 91.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



El estadounidense de origen estonio Louis I. Kahn (1901-1974) reformó la arquitectura del siglo XX con un puñado de obras maestras que interpretan en lenguaje contemporáneo las formas atemporales de la antigüedad.

1.1 Louis I. Kahn

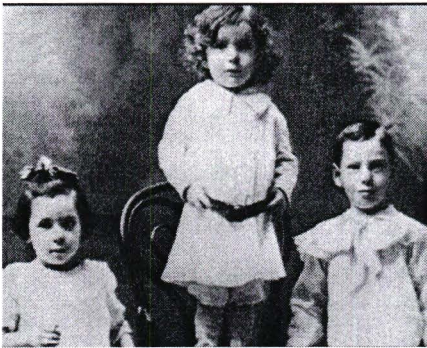


Fig.1 Los niños Kahn

Leiser Isadore Kahn nació el 20 de febrero de 1901 en la isla de Ösel, hoy Saaremaa, un enclave que cierra en el Báltico el golfo de Riga, perteneciente entonces a Rusia y actualmente a Estonia, pero que en otros momentos de la historia ha formado parte de diferentes países.

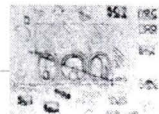
Sus padres, el estonio Leopold Kahn, suboficial pagador⁵ del ejército imperial ruso y escribiente tras licenciarse, y la lituana Bertha Mendelsohn, aficionada al arpa y a la literatura y ferviente admiradora de la obra Schubert; descendientes de familias numerosas, de creencia judía cuya modesta educación no pudo rescatarles de una pobreza extrema ni de la inestabilidad que rodeaba al imperio ruso en aquellos entonces, lo que les orilló a emigrar a Estados Unidos a los pocos años de casarse junto con sus tres hijos Sara, Óscar y el mayor de todos Leiser, al que al llegar a Estados Unidos cambian el nombre por Louis.

La familia se estableció en Filadelfia cuando Louis tenía cinco años, y allí vivieron en condiciones muy difíciles, incapaces siempre de pagar el alquiler, lo que les obligó a mudarse más de 10 veces en dos años pues el sueldo de albañil del padre no alcanzaba, así que eran mantenidos por las prendas de lana que la madre tejía para

⁵ Pagador, término que se destina en el vocabulario militar a la persona que paga.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



fábricas ante la incapacidad de su marido para trabajar de forma regular en los oficios que había elegido pintor de vidrieras y soportados emocionalmente por el yiddish y la música que su madre promovía para conservar vivas sus raíces culturales europeas, aunque se mantenían alejados de los rituales de los templos.

En este ambiente de miseria y determinación se desarrolló la infancia de Louis y sus dos hermanos mayores, marcada también en su caso por las cicatrices en el rostro y las manos producidas por un accidente doméstico que casi le cuesta la vida siendo muy pequeño, y por la voz atiplada que le dejó como secuela la escarlatina contraída poco después de llegar a América, unas taras físicas que concitaban simultáneamente el abuso de sus condiscípulos y la protección singular de su madre, persuadida de su talento artístico y empeñada tenazmente en fomentarlo.

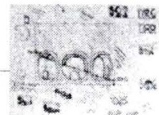
Buen dibujante como su padre, el joven Louis logró un reconocimiento precoz de sus profesores, que orientaron su carrera hacia la pintura; pero dotado del mismo oído musical que su madre, el aprendizaje casi autodidacta del piano le valió una beca para el conservatorio que finalmente rehusó, eligiendo desarrollar su capacidad artística en la arquitectura, y utilizar sus dotes musicales para pagarse los estudios tocando el órgano en cines que proyectaban películas mudas.

Como estudiante de la Universidad de Pensilvania, Kahn tuvo la fortuna de ser alumno de Paul Cret, un distinguido arquitecto francés que introdujo en Filadelfia el rigor de los métodos de la École des Beaux-Arts de París, y en cuya oficina trabajaría también durante algún tiempo a su regreso de Europa en 1929, tras un viaje de un año en el que invirtió los ahorros de sus primeros empleos profesionales.

La Depresión, sin embargo, interrumpió las obras en marcha, y durante la década de los treinta Kahn sólo tuvo la oportunidad de intervenir en algunos proyectos de viviendas promovidas por la administración en el marco del New Deal, dedicando muchos de esos años a la reflexión y al debate sobre el futuro de la arquitectura, mantenido por la familia de su mujer, Esther Israeli, una ayudante de investigación del Departamento de Neurocirugía de la Universidad de Pensilvania con la que se había casado en 1930.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



La entrada de Estados Unidos en la II Guerra Mundial alteró esta situación de estancamiento profesional, y Kahn orientó su carrera hacia el activismo social y los proyectos urbanísticos, desarrollados con George Howe hasta 1942 y con Oscar Stonorov hasta 1947, fecha en la que fue elegido presidente de la American Society of Planners and Architects, abrió su estudio independiente y se incorporó como profesor a la Universidad de Yale.

En Yale encontró Kahn su plataforma de despegue: un entorno estimulante de alumnos y profesores embarcados en la transformación de la enseñanza académica y la introducción de los principios modernos.

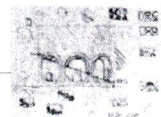
Un joven historiador del arte, Vincent Scully, que se convertiría en su más activo propagandista; y un encargo, la Galería de Arte de la propia universidad, que Kahn ejecutó con una brutalidad delicada insólita en el panorama conformista de la arquitectura institucional norteamericana, serían su despegue hacia el horizonte y el inicio de su camino hasta el “panteón” de los arquitectos geniales de todos los tiempos.

Con forjados de casetones tetraédricos y una escalera triangular inserta en un rotundo cilindro de hormigón que se imitaría por doquier, y que descubrió al mundo el talento singular de una figura hasta entonces marginal.

El resto de la historia es bien conocida, y se jalona con una secuencia de obras que dieron un nuevo sentido a la monumentalidad contemporánea: edificios de solemnidad arcaica, exquisitamente contruidos y rigurosamente coreografiados a través de la geometría elemental, imponentes e íntimos a la vez, y tan líricos en el modelado de la luz como elocuentes en la articulación expresiva de los encuentros entre materiales.

Las cubiertas piramidales de los Baños de Trenton, el proyecto donde Kahn asegura haberse “descubierto a sí mismo”, las torres medievals de sus Laboratorios Richards en Filadelfia, Pennsylvania, donde por primera vez materializó su concepto de espacios servidores y espacios servidos, y el gran patio abierto al horizonte del Instituto Salk en La Jolla, un monasterio científico que traduce al idioma moderno la

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn. CAPÍTULO I.



obsesión del arquitecto con la Villa Adriana, son tres obras maestras concebidas en la segunda mitad de los años cincuenta.

El inicio de los sesenta está protagonizado por sus grandes proyectos asiáticos, el Instituto Indio de Administración en Ahmedabad y el majestuoso Capitolio de Dhaka, en Bangladesh, una ciudadela parlamentaria para un joven país islámico realizada como una titánica fortaleza de cubos y cilindros de hormigón perforados por círculos y triángulos, donde el clasicismo romántico alimenta esta etapa de Kahn adquiere resonancias mundiales.

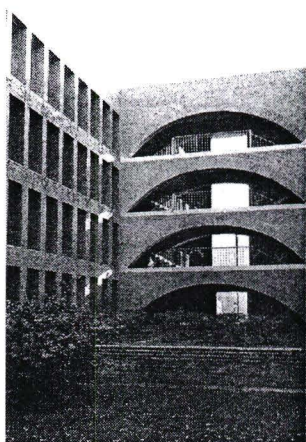


Fig. 2 Instituto Indio de
Administración
1963

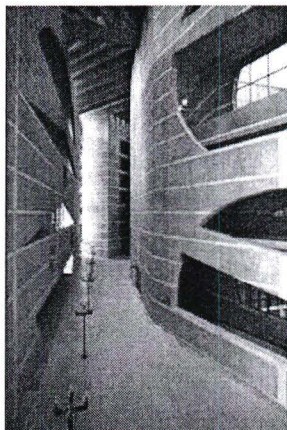


Fig. 3 Capitolio de Dhaka
1962-1974

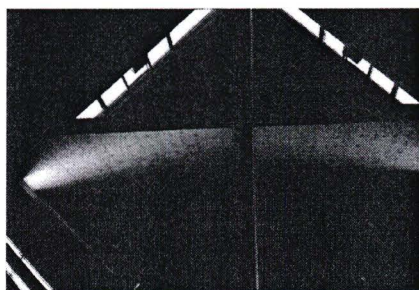
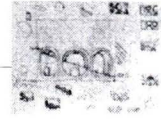


Fig. 4 Biblioteca Exter

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



Durante la segunda mitad de los años sesenta, Kahn depura aún más su lenguaje, proyectando tres obras de perfección emocionante: la Biblioteca de Exeter, un cubo de ladrillo cuyas esquinas ausentes evocan las ruinas romanas tan amadas por el arquitecto, y cuyos gigantescos óculos de hormigón en el patio luminoso recuerdan los sueños ilustrados de Le Duc.

El Museo Kimbell en Fort Worth, una sucesión de falsas bóvedas de hormigón, hendidas por lucernarios longitudinales, que crean una atmósfera intemporal y elegante de exquisita serenidad; y el Centro de Arte Británico de Yale, situado frente a la Galería de Arte que lo había dado a conocer veinte años atrás, un prisma urbano de hormigón, vidrio y acero que despliega las salas del museo en torno a dos patios de minuciosa exactitud y solemnidad geométrica, y que Kahn no llegaría a ver terminado.

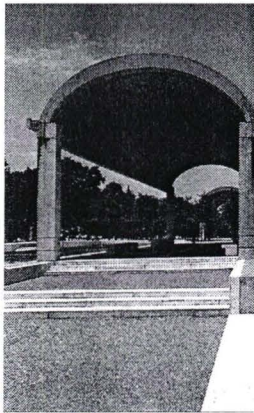


Fig. 5 Museo Kimbell
1967-1972

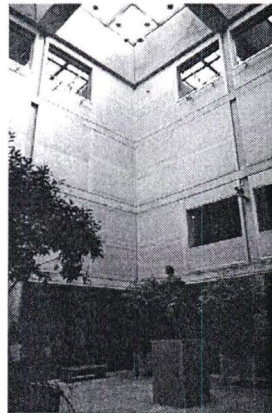
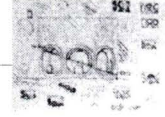


Fig. 6 Centro de Arte
Británico de Yale
1969-1974

Al iniciarse los años setenta su popularidad le había convertido en un viajero constante; en el que sería su último año de vida voló una o más veces a Dhaka, Teherán, Tel Aviv, Bruselas, París, Rabat y Katmandú.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



A su regreso en 1974 de un largo viaje a la India, donde tras visitar su obra de Ahmedabad regresó a Estados Unidos en un periplo interminable con escalas en Bombay, Kuwait, Roma, París y Londres, un Kahn exhausto se desplomó en los aseos de la estación de Pensilvania donde debía tomar el tren que le llevara de Nueva York a Filadelfia durante la tarde del domingo 17 de marzo, y su cuerpo con el corazón roto permaneció varios días en un cajón frigorífico del Departamento de Personas Desaparecidas de Manhattan.

Había vivido cincuenta años de oscuridad y algo más de veinte de fulgor, y se consumió en la hoguera del éxito. Pero dejó tras de sí una huella construida que es patrimonio de la arquitectura y de la humanidad.

1.2 El arquitecto y la filosofía

*No se convierte en filósofo
quien lee filosofía, se convierte en
filósofo quien nace capaz de pensar⁶*

Si bien Kahn no tiene una filosofía arquitectónica propiamente dicha, toda su obra se mueve alrededor del pensamiento de grandes filósofos que lo condujeron a integrar en su creación arquitectónica elementos de diversas culturas lo cual contribuyó a su extraordinario estilo ecléctico y moderno de diseñar.

Elementos y símbolos de culturas, como la romana y egipcia entre otras, fueron utilizadas por el arquitecto para lograr este maravilloso binomio filosofía-arquitectura presente a lo largo de su pensamiento y de su obra.

⁶ Zabalbeascoa, Anaxtu , et al, *Vidas construidas. Biografías de arquitectos*, Barcelona, Editorial GG, p. 235.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.

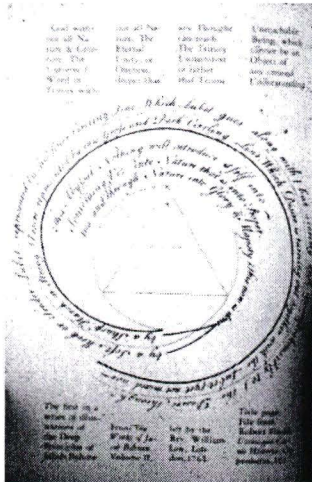
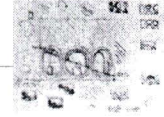


Fig. 7. El triángulo o la pirámide, forma basilar

Ejemplo de ello es la constante presencia de la forma piramidal, que tiene diversas implicaciones filosóficas en la obra de Kahn. El parte de diversas interpretaciones de la pictografía egipcia, utiliza la forma bidimensional de la pirámide jeroglífica egipcia como el camino a la eternidad, erigidas a la gloria de un dios, templos para complejos rituales de muerte y de nacimiento, para ascender a la vida eterna las pirámides parecen querer hablarnos de sus motivaciones y sus encuentros con la naturaleza con el fin de existir. ⁷ Kahn busca con ello encontrar el trascender el existir siendo pirámide no piedras apiladas.

En estas expresiones de Kahn deja entrever su profundo interés por el símbolo solar que revela el carácter neoplatónico de su pensamiento.

Según Joseph Burton, el pensamiento neoplatónico plantea que el creador o artífice del universo es denominado *la gran cadena del ser* y se representa como una trinidad que está incluida dentro del símbolo solar. Igualmente, esta forma triangular de la trinidad y su equivalencia a la forma piramidal fueron utilizadas por Kahn en diversos esquemas de dibujo para expresar en jeroglíficos su concepción del mundo y del universo.⁸

⁷ Burton, Joseph, *The architectural Hieroglyphics of Louis Kahn*, Bologna, Ediciones C.I.P.A., 1985, p.67.

⁸ Burton, Joseph, *Philosophical differences in the thoughts of Louis I. Kahn and Martin Heidegger*, http://www.tu-cottbus.de/Theo/wolke/eng/Subjects/982/Burton/burton_1.html, 2007.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO 1.

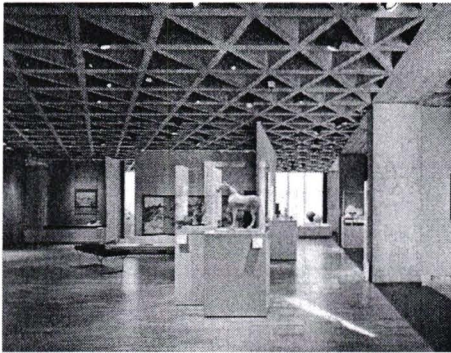
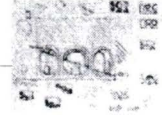


Fig. 8 Sala de Exposiciones
Galería de arte de la Universidad de Yale

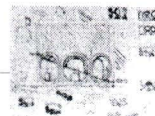
Además de constituir una forma recurrente en sus obras; ejemplo de ello es el Convento de las Dominicas en Media Pennsylvania, la Sinagoga Hurva en Jerusalén, la Galería de arte de la Universidad de Yale en New Haven, entre otras muchas, en donde la presencia del triángulo es recurrente.

Kahn nunca tuvo la intención de hacer afirmaciones filosóficas determinantes. Sin embargo, como puede deducirse de su posición sobre la trinidad y la forma piramidal, y a pesar de que su tarea principal se centró en lo arquitectónico, fue importante su búsqueda en el campo de lo filosófico. El método utilizado por Kahn, es un indicio de lo difícil que resulta disociar el trabajo arquitectónico del aspecto filosófico. Basado en hacer preguntas, Kahn estimulaba de modo casi mágico la inspiración creativa abordando los problemas arquitectónicos de forma no académica sino esencial, es decir mediante esas preguntas que él plantea y se plantea mediante interrogantes como ¿qué quiere ser un edificio? hace posible llegar al origen del por qué de la obra arquitectónica y descubrir qué lo impulsó a ser lo que es.

La filosofía de Kahn presenta diversas asociaciones con la filosofía, como el platonismo. De Platón y de la *idea*, es que Kahn asocia la forma, el arte, el cual a su vez es consecuencia de la voluntad de *expresión*. Esta voluntad de expresión determina *el orden* que es dictado por la *gran cadena del ser* que es, a su vez, anterior a todos estos factores y en cierta forma modelador de ellos.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



La palabra *sombra*, usada por Platón en el mito de la caverna es utilizada por Kahn en relación con las cosas concretas del mundo cotidiano.⁹

De Martin Heidegger, Kahn recibe el concepto de ser-en-el-mundo, y define la misión humana como descubrimiento de dicha estructura. Kahn, lo mismo que Heidegger, considera la realidad como un fenómeno unitario donde *existentia* y *essencia* son aspectos de un todo, “el que es, cada uno que es, reside en el ser”¹⁰ así una obra arquitectónica es lo que ella es en relación con la arquitectura.

Esta obra de la arquitectura, como obra de arte, para Kahn corresponde al diseño en cuanto al orden, orden que se manifiesta a través del arte por medio de un conflicto entre orden y circunstancias, pero en ambos casos los dos recurren a imágenes como el silencio, la luz, y las sombras para explicar este hecho.

El lenguaje constituye otra de las aportaciones heideggerianas al pensamiento kahniano. Al definir el lenguaje arquitectónico en términos de estructuras existenciales hace posible que la arquitectura, en su papel de lenguaje, hable, o mejor dicho revele su ser-en-el-mundo, expresando el *estar* por medio de los elementos constructivos que definen el volumen y en su conjunto son la obra arquitectónica que constituye el encuentro de las formas basilares del ser-con.

Este encuentro para Kahn constituye la manera en que se crea una institución. El lenguaje de la arquitectura traduce las instituciones a tipos de espacios, es decir que al crear estos espacios se da vida a la institución. El edificio quiere ser lo que la inspiración es.

“Los espacios reciben su ser de los lugares y no del espacio”¹¹ con esta cita de Martin Heidegger llegamos a la tercera aportación al pensamiento de Kahn el lugar. Louis no recrea la idea de lugar en los interiores, calificados por la luz, las texturas, los valores simbólicos y las formas. No, para él el desafío esta en transformar el no lugar

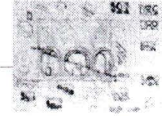
⁹ Fleming, Steven, *Louis Kahn's platonic approach to number and geometry*, <http://www.emis.de/journals/NNJ/conferences/N2002-Fleming.html>, 2008.

¹⁰ Heidegger, Martin, *El Ser y el Tiempo*, México, FCE, 1991, parte primera II p.53 y ss.

¹¹ Heidegger, Martin, *Conferencias y Artículos, Construir, Habitar, Pensar*, Barcelona, Ediciones Serbal, 2001, p.103.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



en lugar, lo que no existe en arquitectura “no es un lugar hacia, sino desde. Es un lugar cuyo espíritu debe ser desde donde no va, y no hacia donde uno va”¹²

1.3 ¿Qué quiere ser el edificio?

“Hay ciertas naturalezas que siempre serán verdad. El aspecto de una cosa no será le mismo, pero aquello a lo que la cosa responde sí. Es un mundo dentro de otro mundo; y eso será siempre así. Cuando tengan un recinto, será distinto de lo que está afuera. Y lo será porque tal es su naturaleza”¹³

Para Peter Papademetriou estas palabras de Kahn durante las charlas que el arquitecto impartió a los estudiantes de la escuela de arquitectura de la Universidad de Rice en Houston durante la primavera de 1968 y constituyen el preámbulo de este apartado pero sobre todo un testimonio en voz de Kahn de lo que el edificio quiere ser.

El indagar en el misterio de lo que el edificio quiere ser y conseguir soluciones en ámbitos que se consideran inusuales como era la presencia de la filosofía en la arquitectura en aquella época, formó parte de la filosofía personal de Kahn. Un edificio, decía, puede construirse y elevarse, y se advierte que su espíritu es el de existir, que nada puede crecer en su estela. Cuando el edificio se eleva, terminado y en funcionamiento, parece querer platicar tanto al usuario como al espectador la maravillosa aventura que fue construcción.

El propósito de Kahn se percibe cuando pretende el descubrimiento de la esencia de cada edificio, la cual se encuentra en el orden universal de las cosas. En un plano inferior al de la esencia de cada edificio, la cual está enmarcada dentro de lo que el edificio quiere ser, se encuentran los deseos del hombre, y son ellos los que dan origen a las instituciones, organizaciones a las que Kahn atribuyó una importancia particular.

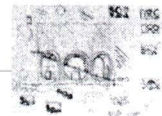
Los deseos del hombre se traducen en aspiraciones de trabajar, vivir, compartir, expresar, entre muchas y éstas a su vez generan a las instituciones. Para Kahn, la arquitectura es, sobre todo, una expresión de las instituciones del hombre, el objetivo de

¹² Kahn, Louis I, *Conversaciones con estudiantes*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p.26.

¹³ Ídem p.42.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



la vida es expresar. La expresión se articula por medio del arte. Una obra de arte es la puesta en práctica de una vida. Kahn sugiere que los edificios poseen una esencia que determina su solución pues el espacio sabe lo que quiere ser un local en específico revelando su destino final; hecho a la medida del hombre¹⁴ y que como consecuencia de ser hecho a imagen y semejanza de su habitador, el edificio debe ser íntegro.

Al incursionar en métodos de diseño completamente anti-funcionales basados en la pregunta ¿qué quiere ser el edificio?, Louis Kahn abre la brecha hacia lo filosófico buscando soluciones que se originan en su propia inspiración. En la esencia de cada edificio encontraba él la respuesta que se concretaba en solución.

Esta postura que se consideraba contrapuesta al funcionalismo de la Bauhaus¹⁵, se basaba en la existencia de su famoso *orden* el cual antecede al diseño, en el que se encuentran todas las respuestas, de forma tal que la arquitectura no es sino la concreción de una instancia superior. Es de allí de donde proviene otra de sus famosas expresiones la arquitectura da cuerpo a la incommensurable.

Que es lo que el edificio quiere ser, surge de su aspecto intuitivo, de su propia interioridad y representa el comienzo de la captación formal del proyecto. Si bien para Kahn el aspecto funcional¹⁶ es fundamental, con esta expresión formulada anteriormente concede a la intuición un importante sitio dentro del proceso de diseño la intuición se hace presente a nosotros. Es una especie de revelación. Es algo que llega, se hace presente de una manera poco clara y distintiva.

Puede decirse, si lo deseamos, que es en cierto modo un poder, un camino, una vía. La intuición es un impulso que lleva al arquitecto hacedor a descubrir que dentro de lo que el edificio quiere ser, se encuentran los deseos del hombre, y son ellos los que dan origen a las instituciones. Organizaciones a las que Kahn atribuyó una importancia particular.

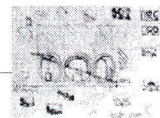
¹⁴ Giurgola, Romaldo. *Louis I. Kahn Obras y proyectos*, Barcelona, GG, 1998, p. 159.

¹⁵ En el funcionalismo de la Bauhaus lo único importante es que el edificio funcione para el usuario, siendo esta la premisa del diseño, dejando a un lado la arquitectura que sirve al hombre pues esta arquitectura funcional solo sirve a la función misma.

¹⁶ Kahn, Louis, *Essencial texts*, Nueva York, W.W. Norton&Company, 2003, p. 249.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



Los deseos del hombre se traducen en aspiraciones de trabajar, vivir, compartir, expresar, entre otras. Y éstas a su vez generan a las instituciones. Para Kahn, la arquitectura es, sobre todo, una expresión de las instituciones del hombre “El objetivo de la vida es expresar. La expresión se articula por medio del arte. Una obra de arte es la puesta en práctica de una vida. El arquitecto elige y decide expresar en espacios, ambientes y relaciones las instituciones del hombre. Hay arte cuando el deseo y la belleza de la institución se cumplen”.¹⁷

Esta concepción de las instituciones estaba incluida en una visión unitaria que Kahn poseía sobre el mundo y la arquitectura, en donde destacaba por un lado el hombre y por el otro la naturaleza.

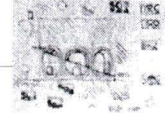
Las instituciones surgen de una simbiosis de ambas, del mundo artificial y el mundo natural. Siendo que ya existen comprensiones arquetípicas en el subconsciente de los seres humanos, las instituciones se transforman en *las moradas de las inspiraciones* como cosas que ya existen, y están ligadas a la luz como símbolo de comprensión. Kahn concibe la arquitectura de una manera muy particular, hecho que se evidencia en sus metáforas sobre la luz y el silencio, y la relación del hombre con ellas. Estos factores son constantes y se presentan en toda la obra de Kahn formando cinco premisas que determinan lo que quiere ser el edificio:

1. Composición e integridad de un edificio.
2. Respeto por los materiales,
3. Módulo espacial como elemento básico que va a determinar la planta por medio de la repetición,
4. La luz como factor constructivo
5. Las relaciones entre los distintos elementos arquitectónicos.

¹⁷ Norberg-Schulz, Christian, *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983, p. 6.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



Estas constantes serán los detonantes de este famoso interrogante ¿qué quiere ser el edificio? Para Kahn como para los hacedores o arquitectos, esta pregunta va más allá de la mera función del *objeto arquitectónico*, que es puramente circunstancial, ya que de lo particular es decir de la intuición o revelación; se llega a lo general que constituye el total del diseño formal-funcional y que corresponde una expresión de las instituciones del hombre, que se remontan a aquel origen en que el hombre llegó a realizar sus "deseos" o sus "inspiraciones".

Las principales son las inspiraciones a aprender, vivir, trabajar, encontrar, interrogar y expresar. El cliente para el que se proyecta una casa dice qué superficies necesita; el *arquitecto-hacedor-de-espacios* transforma estos deseos en superficies pedidas pero sobre todo medita y comprende lo que caracteriza el espacio habitable poniendo en el todo su espíritu, todas sus potencialidades, toda su voluntad creadora dándole al *objeto-arquitectónico* una esencia que determina su solución, la forma.

Kahn utiliza el término forma para indicar lo que una cosa quiere ser. La forma viene para Kahn de un estado de maravilla que nace del estar en contacto con el modo en que hemos sido creados, con el modo con el que habitamos, dándole forma a la función de lo inconmensurable.

Todo lo que el arquitecto hace responde ante todo, a las instituciones del hombre que tienen sus orígenes en aquel específico del hombre que materializó sus deseos o inspiraciones¹⁸ al hacerlas *espacios habitables construidos*. Así la arquitectura se basa en las formas generales del ser-en-el-mundo, que cuando se proyecta no surge de lo que se quiere hacer sino de lo que se intuye sobre el orden de las cosas.

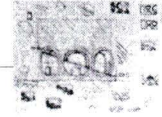
1.4 El orden es

Louis Kahn hace siempre continua alusión a una fuerza sobrenatural y mágica que denominaba *orden*, en la que radica todo el poder creador que el artista debe extraer para manifestarlo posteriormente en su obra de arte. Con su expresión "el orden es" y

¹⁸ Ídem, p. 9.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



“el orden se expresa en el arte”, Kahn manifestaba su inclinación al misterio y al silencio, elementos que posteriormente refleja sobre todo en sus últimas obras; se trata de la esencia implícita en todas las cosas, que es anterior a la percepción de las mismas, es la fuente de toda creatividad. Estas expresiones sobre el orden y el arte toman fuerza si se comprende que la percepción artística implica un vínculo con lo inconmensurable que produce reacciones psicológicas en los seres humanos.

La alegría, por ejemplo, es una sensación que podría presentarse con la percepción de toda obra de arte, aun la más grotesca, y ella es el elemento de enlace que él establece con un mundo superior, la conexión entre aquello que es materia y la dimensión de lo sutil.

Como el mismo Kahn lo expresa en su lenguaje poético “El arte es un lenguaje del espíritu. El arte es el hacedor de la vida. La Creación es un sentimiento de realización de la psiquis y una obediencia a las leyes de la naturaleza.”¹⁹ Esta conexión con el mundo superior, inmersa en la dimensión de lo sutil está presente en sus obras, sobre todo en aquellas que hizo para la India y Pakistán, donde la monumentalidad que reflejan se combina con el silencio y la atemporalidad.

Por supuesto, una conexión con el campo de la abstracción hizo a esos edificios mucho más monásticos, más solemnes, pudiendo notarse la enorme diferencia formal y conceptual con sus proyectos anteriores.

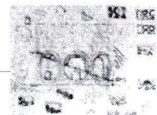
Este postulado rompe con lo impuesto por el funcionalismo, corriente reinante en la arquitectura, según la cual el arquitecto que debe diseñar un edificio basado en el propósito que tendrá el edificio, es decir basado en la función que cumplirá. Esta declaración es menos evidente de lo en principio parece, y es motivo de confusión y controversia dentro de la profesión, particularmente a la vista de la arquitectura moderna.

Los orígenes del funcionalismo se pueden remontar a la tríada de Vitruvio, donde la *utilitas* (traducida también como comodidad, confort, o utilidad) va de la mano

¹⁹ Ídem, p.10.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO 1.



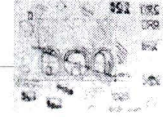
de *venustas* (belleza) y de *firmitas* (solidez) como una de las tres metas clásicas de la arquitectura.

En los primeros años del siglo XX, el arquitecto de Chicago Louis Sullivan popularizó la frase “la forma sigue siempre a la función” para recoger su creencia de que el tamaño de un edificio, la masa, la distribución del espacio y otras características deben decidirse solamente por la función del edificio. Esto implica que si se satisfacen los aspectos funcionales, la belleza arquitectónica surgirá de forma natural. Sin embargo, el credo de Sullivan es visto a menudo como irónico a la luz del extensivo uso que hace de intrincados ornamentos, en contra de la creencia común entre los arquitectos funcionalistas de que los ornamentos no tienen ninguna función.

El credo tampoco aclara a qué funciones se refiere. El arquitecto de un edificio de viviendas, por ejemplo, puede fácilmente estar en desacuerdo con los propietarios de las mismas sobre lo que el edificio debería parecer, y ambos también en desacuerdo con futuros arrendatarios. Sin embargo, “la forma sigue a la función” expresa una idea significativa y duradera.

La raíces de la arquitectura moderna se basan en el trabajo del arquitecto franco-suizo Le Corbusier y el alemán Mies van der Rohe. Ambos fueron funcionalistas por lo menos en el punto que sus edificios fueron radicales simplificaciones de estilos anteriores. En 1923 Mies van der Rohe trabajaba en Weimar, Alemania, y había comenzado su carrera de producir estructuras de simplificaciones radicales, y animadas por un amor al detalle que alcanzaron la meta de Sullivan de la belleza arquitectónica inherente. Es famoso el dicho de Corbusier “una casa es una máquina en la que vivir” que aparece en el libro *Hacia una arquitectura* publicado en 1923. Este libro fue, y todavía lo es, muy influyente, y los primeros trabajos que hizo, como la Villa Savoya en Poissy, Francia son tenidos como prototipos de funcionalismo.

A mediados de los años treinta, el funcionalismo comenzó a ser discutido como un acercamiento estético, más que como una cuestión de integridad de diseño. La idea del funcionalismo fue combinada con la carencia de ornamentación, que es una cuestión muy distinta. Se convirtió en un término peyorativo asociado a las formas más baldías y



El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.

brutales de cubrir un espacio, como formas baratas y comerciales de hacer edificios, usados finalmente, por ejemplo en el crítico academicismo de las cúpulas geodésicas de Buckminster Fuller, simplemente como sinónimo de gauche.

En los años setenta, el preeminente e influyente arquitecto americano Philip Johnson sostenía que la profesión no tiene ninguna responsabilidad funcional de ningún modo, y ésta es una de las opiniones que prevalecen hoy día. Johnson dijo “No sé de dónde vienen las formas, pero no tienen nada que hacer con los aspectos funcionales o sociológicos de nuestra arquitectura”.

Para Louis Kahn, estos postulados estaban completamente alejados de la verdad, de lo que quería ser el edificio, que comienza desde *arriba* siguiendo determinado orden; que será el detonador del diseño, fijando la premisa:

*el orden es; el diseño es hacer forma en el orden. En el orden hay fuerza creadora..... El orden no implica la Belleza...El orden es intangible. Es un nivel de conciencia creativa que cada vez es de más alto nivel. Más alto el orden más variado el diseño. **El orden sostiene la integración***

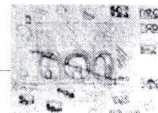
Del orden se sacará la fuerza creadora y la capacidad de autocrítica para dar forma a este insólito. La Belleza se desarrollará,²⁰

Orden que abarca toda la naturaleza, orden que abarca el lugar, orden que dicta el *quehacer-arquitectónico* y que existe sin presencia o estilo, método o tecnología; que guía la creación meditada de los espacios, expresa indicaciones, sin interferencias, para hacer uso, para hacer arquitectura. El hacía siempre continua alusión a una fuerza sobrenatural y mágica que denominaba Orden en donde radicaba todo el poder creador que el artista debía extraer para manifestarlo posteriormente en su obra de arte.

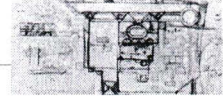
²⁰ Louis Kahn, *Forma y Diseño*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1984, p. 62 y 63.

El arquitecto frente a la filosofía, Louis I. Kahn.

CAPÍTULO I.



Con su expresión “El orden es” y “El orden se expresa en el arte”, Kahn manifestaba su inclinación al misterio y al silencio, elementos que posteriormente refleja, sobre todo en sus últimas obras. Según Kahn, una esencia implícita en todas las cosas y que es anterior a la percepción de las mismas, es la fuente de toda creatividad. Estas expresiones toman fuerza si se comprende que la percepción artística implica un vínculo con lo incommensurable que produce reacciones psicológicas en los seres humanos.



La forma tan personal de Kahn de expresarse, hace que su concepción de la arquitectura sea un sello único de este arquitecto que demuestra su ingenio y al mismo tiempo revela que la arquitectura es arte expresado por medio del orden, del silencio y la luz, que dictan la pauta de lo que quiere ser el edificio y que evocan las instancias del hombre.

Louis I. Kahn es uno de los arquitectos más influyentes y discutidos de la segunda mitad del siglo XX. A sus cincuenta años, Louis Kahn no había construido ni uno solo de sus proyectos. Sin embargo, en las dos décadas siguientes se convirtió en una de las grandes estrellas de la arquitectura internacional. Un viaje por el Mediterráneo le hizo conocer las ruinas romanas, griegas y egipcias, y comprender que la arquitectura era mucho más que los principios del racionalismo lecorbusiano que monopolizaban la construcción a nivel mundial. La lección de la historia y la recuperación de un sentido heroico de la arquitectura, lo convirtieron en un arquitecto idolatrado y odiado a partes iguales.

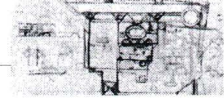
2.1 El Silencio y la luz

*la eternidad se asemeja a dos hermanos: uno quiere expresar y el otro crear. Uno es luz que no ilumina, el otro es luminoso.*²¹

Para Kahn la luz y el silencio, son elementos vitales de la composición tanto que los compara con la eternidad. Al decir que uno de los dos hermanos quiere expresar, habla del silencio que constituye el origen del arte; es la voz interior del silencio la que expresa resonando fuerte y clara lo que el edificio quiere ser. El otro hermano es la luz creadora, luz que determina la identidad de un espacio, como factor determinante de la estructura y dador de presencias.

Según Kahn el silencio es el origen del arte, los objetos, los temas que nos rodean le dan forma y permiten que se le reconozca como tal, aquí entra en acción la luz.

²¹ Giurgola, Romaldo, *Louis I. Kahn Obras y Proyectos*, Barcelona, Editorial GG, 1998, p. 94.



La luz no es sólo un medio para reconocer los objetos, para hacerlos visibles; es la fuente original que contiene a la naturaleza. Cuando ésta se extingue se torna en materia, que se expresa mediante el silencio, la luz lo crea le da forma al silencio.

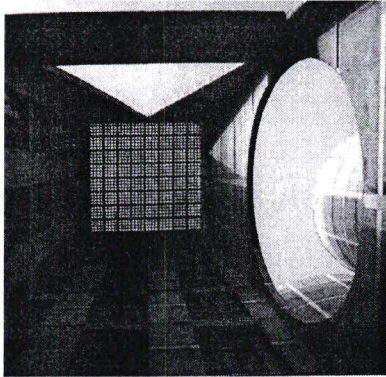


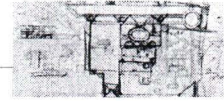
Fig. 9 Dacca
1962

El arquitecto posee dos aspectos, uno lleno de luz y el otro de sombras, pues como hacedor utiliza la luz como medio para que el habitante experimente el espacio y la estructura, sin luz no hay arquitectura. Las sombras no construyen ausencia de luz, pertenecen a ella y son el resultado de la interacción de la luz con los materiales. Ejemplo de ello es Dacca la luz crea este silencio.

El sol, la luz y el silencio, para Kahn son medios para reconocer los objetos, para hacerlos visibles; el sol por antonomasia es el gran generador de calor, por lo tanto de poder y de vida, y es lo que insta al silencio de la humanidad a actuar.

Las montañas, los ríos, el aire y nosotros mismos somos luz consumida, luz que es el centro de nuestros deseos. Estos deseos son deseos de ser-expresar constituyen la autentica motivación de la vida. El deseo de ser-expresar silencio nos guía a la luz. Y el movimiento del silencio a la luz y de la luz al silencio tiene muchos umbrales y cada umbral es individual, único e irrepitable, un punto de encuentro de las inspiraciones, la inspiración esta allí donde el deseo ser-expresar encuentra lo posible.

Louis Kahn afirma que la arquitectura está en el encuentro entre el silencio y la luz. El silencio, la quietud, el deseo de ser y expresar, corresponde con su interpretación de la masa, y la luz, la creadora de todas las presencias, es otra manera de manifestar su particular entendimiento y visión creativa. La luz habita la masa, dirá Louis Kahn y es precisamente a la hora de hablar del Panteón que señala: "La luz desde arriba es tal que



no puedes acercarte a ella. No puedes quedarte de pie bajo ella casi te corta como un cuchillo...., Y quieres alejarte de ella²²



Fig.10 El Panteón

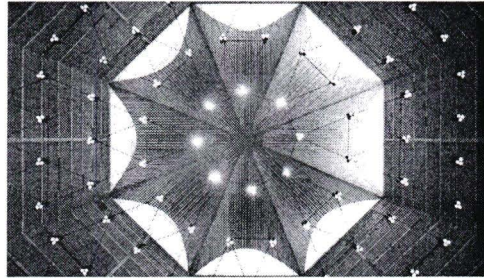


Fig. 11 Interior en Dacca

La masa, constituyente físico de la arquitectura, consiste según Kahn en el ensamblaje de materiales que deben mostrar la lógica estructural subyacente. La luz es uno de esos elementos constructivos y esenciales. El espacio confinado se carga de espiritualidad gracias al juego de la luz natural. La arquitectura no existe, existen las obras de los arquitectos.

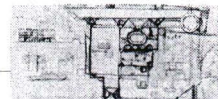
Como no existen esos cuerpos, ni esas danzas, ni esos pliegues en su conformación de masas, movimientos y espacios en la magia de su luz. ¿No es la luz el único medio capaz de hacer ingravida la insoportable gravedad de la materia?, la luz es componente esencial para toda posible comprensión de la cualidad del espacio. La luz es el material básico, imprescindible de la arquitectura. Con la misteriosa pero real capacidad mágica, de poner el espacio en tensión para el hombre.

Como arquitectos es nuestro deber dotar de tal cualidad a ese espacio, que llegue a mover, a conmover a los hombres, cada uno de nosotros posee un umbral en el que se sitúa el encuentro entre luz y silencio como creación de presencias y que pese a su naturaleza inmaterial, es tan eficaz como cualquier otra sustancia física.

²² Kahn, Louis I, *Conversaciones con estudiantes*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p. 36.

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



De la misma forma que hizo Louis Kahn debemos procurar que la pared no esté hecha únicamente para poner de relieve condiciones estáticas o para separar ambientes sino también para que permita la presencia de aberturas cuyas posiciones y formas respondan al deseo de luz y sombra del espacio interior.

2.2 *Amo los inicios*

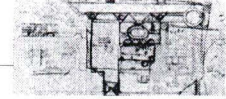
*Amo los inicios. Los inicios me llenan de maravilla. Yo creo que el inicio es lo que garantiza la prosecución. Si ésta no tiene lugar, nada podría ni quería existir.*²³

El texto “Amo los inicios” corresponde a la ponencia que Louis Kahn presentó en el seminario internacional celebrado en Aspen acerca de la ciudad invisible el 19 de julio de 1972.

En la búsqueda personal de los inicios de su pensamiento, Kahn se vio influenciado por muchas ideas pero sobre todo por la presencia de algunas maravillas de la arquitectura del pasado como el Panteón Romano, que recurrentemente le traía a la mente la idea de que la materia es luz consumida en que, como vimos en el inciso anterior, el emerger de la luz es comparable a la aparición de dos hermanos, aún sabiendo muy bien que no existen dos hermanos ni tan siquiera uno. Pero uno es la personificación del deseo ser expresar que exige que se comprenda y se ame el orden, desde el principio, si se inicia bien se concluye de igual manera.²⁴

²³ Norberg-Schulz, Christian. *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983, p. 113.

²⁴ “En mi personal búsqueda de los inicios, un pensamiento –generado por muchas influencias se me hacía presente recurrentemente, en cuanto me daba cuenta de que la materia es luz consumida. Emerger de la luz me pareció comparable a la aparición de dos hermanos, aún sabiendo muy bien que no existen dos hermanos, y ni tan siquiera Uno. Pero vi que uno es la personificación del deseo ser-expresar, y uno (no se puede decir “el otro”) equivale a ser-ser. El segundo es no-luminoso, mientras que el Uno (prevalente) es luminoso y esta fuente luminosa prevalente puede ser imaginada como una llama que danza salvajemente y que poco a poco se aplaca y se consume en la materia. La materia -creo yo- es luz consumida. Las montañas, la tierra, los ríos, el aire y nosotros mismos, somos toda luz consumida. Este es el centro de nuestros deseos. El deseo de ser-expresar es la auténtica motivación de la vida. No creo que haya otras.” *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983, p. 113.



Louis Isidore Kahn sabía encontrar la raíz de lo que llamaba las instituciones del hombre; es imposible proyectar algo con acierto sin comprender su esencia “no conozco servicio más grande que un arquitecto pueda hacer en tanto que profesional, que darse cuenta de que cada edificio debe servir a una institución del hombre, tanto si la institución es de gobierno, de hogar, de aprendizaje o de salud, o de ocio”²⁵.

Kahn solía decir: Amo los inicios. Con ello quería dar a entender que es necesario reducirse a contemplar el origen de las instituciones humanas para comprenderlas de verdad.

Amar los inicios, una frase tan pequeña y tan corta exige que se comprenda el orden para después preguntar que es lo que quiere o qué puede hacer.

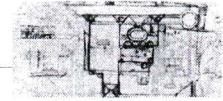
Kahn inicia siempre entablando una conversación con los materiales constructivos en la que les pregunta que quieren es decir si tenemos que trabajar con ladrillos debemos preguntarle que es lo que le gustaría ser pregunta a la que el material constructivo debe responder algo así como: mí me gustaría ser una bóveda catalana.

Partiendo de esta respuesta la conversación se torna íntima pues queremos que nos descubra sus deseos u aspiraciones y que al mismo tiempo nos permita imaginar la forma y el método constructivo que vamos a emplear y acto seguido le diremos al ladrillo entonces que las bóvedas son difíciles de hacer, son costosas que mejor se colocaremos un aplanado fino a regla, perfectamente pulido.

La respuesta lógica que esperamos del ladrillo será que sabe que el arquitecto tiene razón pero si se le pregunta qué prefiere, prefiere ser una hermosa bóveda catalana”. A esto el arquitecto responderá que por que se aferra a la idea y ha esto responderá “ ¿No os dais cuenta de que estáis hablando de un ser, y que un ser de ladrillo es una bóveda catalana?”.

Esto significa comprender el orden. Significa conocer su naturaleza. Significa saber qué puede hacer. Y respetarlo profundamente. Si trabajamos con ladrillo, no lo

²⁵ Ídem, p.21.



usemos como una opción de segunda mano o porque cuesta poco. No, debemos alzarlo en toda su gloria, y ésta es la única interpretación que merece.

Si trabajamos con cemento, debemos conocer el orden de su naturaleza, debemos conocer la naturaleza del cemento, qué trata de ser realmente el cemento. En realidad, el cemento quiere ser granito, pero no lo consigue. Los hierros de refuerzo son la intervención de un prodigioso elemento secreto que hace milagrosamente eficiente a esta llamada piedra fundida: un producto de la mente.

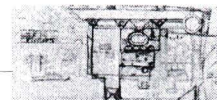
El acero quiere decirnos que puede tener la fuerza de un insecto, y el puente de piedra que fue construido como un elefante; pero nosotros conocemos la belleza de ambos, la armonía derivada de haber aprovechado al máximo las posibilidades del material.

Si nos limitamos a revestir de piedra un muro, tenemos la sensación de estar haciendo algo mezquino, si bien esa crítica pueda hacerse a los mejores de entre nosotros.

Ver las cosas correctamente y actuar en consecuencia, sin compromisos, puede costarnos el aislamiento. Sin embargo, es importantísimo dar un paso adelante; hay que darlo con cautela y en plena conciencia.

Hoy en día debemos quitar a las inspiraciones las telarañas que la civilización y el tiempo les añaden y dejarlas desnudas de nuevo para que muestren su verdadera belleza en esplendor, pues unas de las grandes ausencias de la arquitectura del siglo XXI es que estas instituciones, la calle, la escuela, la plaza, no se definen.

Por esto es bueno que se regrese al inicio: porque, para cualquier actividad humana constituida, el inicio es el momento más maravilloso, pues en él está todo su espíritu, todas sus potencialidades, de las que constantemente debemos sacar inspiración para las necesidades actuales. Podemos hacer que nuestras instituciones sean grandes dándoles, en la arquitectura que les ofrecemos, nuestro sentido de esta inspiración de vivir.



2.3 La forma y la función, moldes del espacio habitable

En la arquitectura uno de los elementos más importantes a la hora de diseñar es el sentido de la forma y la función o el destino que se tiene por objeto.

La forma se encuentra íntimamente ligada a la función arquitectónica, la cual casi siempre está determinada por el concepto de la misma. *Un edificio debe comenzar con lo incommensurable, luego someterse a medios mensurables, cuando se halla en la etapa de diseño, y al final debe ser nuevamente incommensurable.*²⁶

La noción del concepto es un tema importante a la hora de la creación. Las ideas se vierten en un molde, que formará a una función en específico, el hacedor la manipula, le quita lo que le sobra y le añade lo que le falta; variando creativamente la forma, para darle vida a una totalmente diferente que dará origen al objeto arquitectónico con la forma adecuada de vital importancia en la comprensión total del proyecto, y que será el precedente para la búsqueda de conceptos físicos que nos llevan a la forma de la construcción.

Louis Kahn se dio por vencido, cuando la idea que le habían enseñado de la arquitectura respondía a una fuerza activa, premisa que sigue vigente en la enseñanza de la arquitectura en la actualidad, tanto en la escala del entono²⁷ como en la interacción humana pues la forma debía de seguir a la función; es decir el edificio será como lo dicten las actividades del hombre.

La Forma

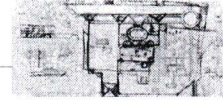
Se ha hablado anteriormente de lo que quiere ser un edificio, del orden y el silencio y la luz, todos estos factores para Kahn determinan la idea del proyecto en relación al entorno. La función dio paso a las ideas de propósito e intención, y los usos

²⁶ Ídem, p.63.

²⁷ El entorno en arquitectura responde al sitio en el que se enclava el proyecto.

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



de la historia, en cuanto que representación formal²⁸, que constituyen el centro del debate de la arquitectura actual y que por supuesto la arquitectura kahniana ha superado.

Esta imagen se toma como la esencia de la cosa, es la cosa misma, se le confunde con la cosa en sí. Hegel menciona que la forma como totalidad de las determinaciones, es su manifestación como fenómeno es la manera de manifestarse y organizarse de la materia o sustancia de una cosa en cuanto la forma coincide con la materia. La forma dicta a la materia que se da a conocer.

Para Kant, la materia del concepto es el objeto. La forma no es una apariencia, estas nociones dictan que la forma se refiere a la manera de una organización determinada, que describe una relación, hay una exigencia de organización en la que se concierne a la sustancia o contenido que se manifiesta y da pie a la forma.

En arquitectura la forma es siempre la base y de ella surgen diversas formas de agrupar los espacios de acuerdo a las cualidades, relaciones específicas de una forma con otra como detalles que originarán y definirán las primeras ideas, aplicando a ello el concepto verbal, visual o ambas, para traducirlo posteriormente a algo tangible, que se pueda ver, tocar, recorrer y por supuesto habitar.

Para los arquitectos de la antigüedad; la forma era, en la mayoría de los casos, la consecuencia de un propósito para materializar la obra arquitectónica con el fin de hacer posible una actividad y la apariencia exterior del espacio habitable dependía sobre todo del sistema estructural sin importar el sistema constructivo y la forma que tuviera presente en las tres dimensiones *firmitas, utilitas, venustas*.

²⁸ El término forma, proviene del latín *forma* que significa configuración externa de algo o molde en que se vacía y forma algo. Desde que el hombre descubrió que aquellas formaciones en las rocas que le permitían guarecerse de los factores ambientales, pensó reproducirlas imitándolas y fabricándolas. Desde entonces la naturaleza ha regido a la arquitectura en sus principios fundamentales. Hablar de forma y arquitectura parece tan obvio que se hace difícil incluso justificarlo: todo en arquitectura es forma o acaba tomando una forma y los argumentos entorno a ella no parecen agotarse.

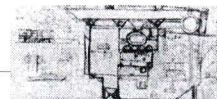


Fig. 12. La cabaña primitiva Marc
Antoine Laugier 1753

Vitrubio, Alberti, Laugier entre otros tratadistas justificaron las formas de la arquitectura, recurriendo siempre a la autoridad de la naturaleza. Laugier, por ejemplo en sus postulados describía la cabaña primitiva en la que se utilizaban troncos como columnas, ramas horizontales cumpliendo la función del entablamento, ramas inclinadas evocando el frontón y por supuesto la cubierta a dos aguas evocando la imagen del templo griego.

El uso de formas singulares en la obra arquitectónica ha ido siempre unido a los principios estructurales que la resolvían. Los avances en las técnicas y los nuevos conocimientos sobre estática y resistencia de materiales, han dado pie a construcciones novedosas en todas las épocas en la historia de la arquitectura.

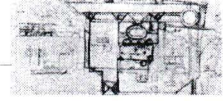
Pero también se han sucedido tiempos en que la forma ha sido el objetivo a alcanzar; la forma se explica mediante la materia que la determina, por la que se reconoce y distingue como contenido del quehacer arquitectónico.

La forma entonces es la organización de contenidos en un todo, del objeto arquitectónico, dispuestos de tal manera que cobra vida a través del contenido manifiesto como una mezcla e interrelaciones entre los diversos contenidos.

La forma ya entendida como la agrupación y organización de contenidos es el eje central de la expresión del objeto arquitectónico: en donde subraya la función de contener y sostener un contenido, lo que soporta el concepto y da origen al programa arquitectónico que se resuelve por la expresión formal que lo envuelve, es su identidad

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



manifiesta por medio de la forma, que la define y explicita, y que por medio de la materia que circunscribe da lugar, sostiene y funda el espacio habitable.

Es entonces punto de reunión de las relaciones espaciales con los elementos materiales constructivos que sirven como semillero en donde germinarán un sinfín de influencias, que se influyen recíprocamente, enriqueciendo los contenidos y por tanto los conceptos, como se puede apreciar en la plaza del Instituto Salk en La Jolla, California.

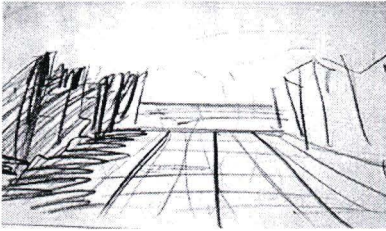


Fig. 13 Proyecto para el Instituto Salk

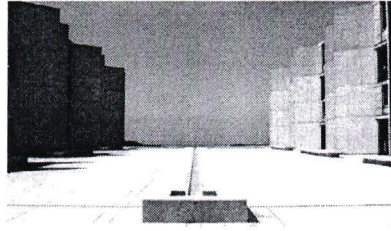


Fig. 14 Plaza del Instituto Salk, La Jolla California 1959-1965

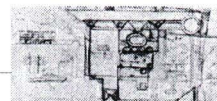
Kahn dice que la forma no tiene ni contornos ni dimensión, su naturaleza se compone de partes invisibles y si se suprime una de esas partes, la forma simplemente ya no es la misma, desaparece. El diseño es la traducción en la realidad, que lleva a la forma a la presencia.

La forma es la materia prima, el vocabulario básico para el análisis y la síntesis. La forma no es aun la esencia del proyecto pero sí un universal, un nivel de abstracción que salta del hecho individual al modelo y viceversa. Nos permite clasificar y organizar.

Hablar, pensar, discurrir, discutir, así lo afirma Louis Kahn en una conferencia dictada en el Politécnico de Milán, 1967, "Ante todo debo decir que la arquitectura no existe. Existe una obra de arquitectura. Y una obra de arquitectura es una oferta a la arquitectura en la esperanza de que ésta obra pueda convertirse en parte del tesoro de la arquitectura. No todos los edificios son arquitectura (...) El programa que se recibe y la

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



traducción arquitectónica que se le da deben venir del espíritu del hombre y no de las instrucciones materiales".²⁹

En la segunda mitad del siglo XX, los conceptos y las obras de Kahn, varían un poco de sus inicios pues se plantea como objetivo la búsqueda de una nueva monumentalidad. estas obras se convirtieron en paradigma de la recreación de formas atemporales.

Para ello, desarrolló una arquitectura que se basa en discernir funcionalmente³⁰, de partida, los espacios servidores –como escaleras y servicios- de los espacios servidos.

Al mismo tiempo, Kahn recurrió a la recuperación del orden, la axialidad y la jerarquía de los modelos históricos y del lenguaje clásico, en la medida en que Kahn a cada obra un valor trascendental y proyectaba los edificios en relación a las instituciones arquetípicas de las actividades humanas –la casa, la escuela, la plaza, la iglesia, la biblioteca, el Parlamento. Para ello seguía un proceso claramente delimitado y transmisible.

En primer lugar, la idea, que encontraba su reflejo en los croquis, en el compromiso o programa inicial, es el concepto compositivo totalizador que Kahn reutiliza de la tradición académica para dar paso con la articulación del edificio en planta, volumen y fachadas a la forma, que sigue estrictamente la lógica interna de las formas geométricas básicas para obtener como resultado una obra que se fundamenta en la primacía de las estructuras espaciales y en la recuperación de los valores simbólicos de las formas.

²⁹ Zodiac 17, USA ARCHITECTURE, Frank Lloyd Wright 1867-1967, Louis Kahn ,Young American Architects , Urban Renewal Planning & Design, Milano, Edizioni di Comunita, 1967.

³⁰ La función da paso a las ideas de propósito e intención de la arquitectura, Kahn se apoya en los usos de la historia en cuanto a la forma y la función se refiere.

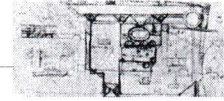


Fig. 15 Museo Kimbell de Bellas Artes Fort Worth 1967-1972

Y como último paso del proceso, el diseño, que se refería al confort interior, a la iluminación natural y a los materiales de acabado. En el traspaso de la idea a la composición, las maquetas mostraban la voluntad de ser de cada obra arquitectónica sobre la corteza terrestre. Y en la construcción, cada material debía mostrar su esencia y voluntad de ser, así lo demuestra el concreto aparente de las cúpulas del museo Kimbell de Bellas Artes en Fort Worth Texas.

La función.

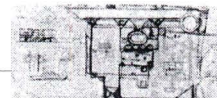
El desarrollo de la idea funcional y su expresión en los objetos habitables constituyen probablemente el acontecimiento más revitalizante del quehacer arquitectónico de los últimos tiempos.

Proveniente del latín *functio, -ōnis*, función significa “capacidad de actuar propia de los seres vivos y de sus órganos, y de las máquinas o instrumentos” esta capacidad de actuación del objeto arquitectónico la función utilitaria siempre ha sido, y siempre será la principal razón del origen de la arquitectura; la función, es también, en la mayoría de los casos lo que guía al hacedor hacia la solución de los problemas como se encuentra documentado en los primeros tratados de arquitectura.

Desde el Renacimiento en adelante esto no recibió tanta atención por parte de los investigadores: la mayor parte de ellos simplemente lo mencionaban como un requisito, pues la función de una abadía o de un palacio siempre era la misma.

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



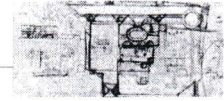
Al comienzo del siglo XX, aparecieron algunos estudios más extensos sobre ello; Louis Sullivan, con *Ornament in Architecture* (1892), Otto Wagner con *Moderne Architektur* (1895) o Frank Lloyd Wright con varios escritos cortos. Pero a pesar de la célebre e influyente frase de Sullivan, "Forma sigue la función" ninguna teoría coherente del funcionalismo se creó antes de los años 20, cuando éste empezó a desarrollarse en la escuela de la Bauhaus encabezada por Walter Gropius (1883-1969)³¹ que pretende que la causa a la que se refiera en el uso sea siempre la principal razón por encima de la belleza y el ornamento.

Función en arquitectura, jamás se separa de la forma que se adecua a esta no obstante sea utilitaria o simbólica, poética o prosaica, técnica o estética; la obra arquitectónica siempre estará expresada por la utilidad o utilización ya que el significado del objeto arquitectónico es su uso, aquello que lo hace, que lo aproxima a la verdad en Arquitectura obedeciendo una función utilitaria y que además de tener una utilidad práctica, sirve también al espíritu del hacedor y del hombre habitador quien la disfruta, satisfaciendo de una necesidad, que es su utilidad práctica y social.

La función utilitaria siempre ha sido, y probablemente siempre será la principal razón de origen del espacio habitable y, por lo tanto, de la arquitectura: esta función en la mayoría de los casos, es también la fuerza que dirige al hacedor creador a la solución programa arquitectónico que abarca prácticamente todos los campos de la actividad humana por medio de los modos de habitar.

Ciertamente, si la arquitectura tiene un valor humano más amplio, el primer paso para la humanización debe consistir en la organización de los conceptos, principalmente, en su funcionalidad bajo el punto del habitador. Si analizamos más profundamente los procesos de la vida humana, podemos constatar que la técnica es solamente una ayuda, y no un fenómeno permanente y definitivo. El funcionamiento técnico no puede ni debe bajo ningún concepto definir el quehacer arquitectónico, ni desde el punto de vista de la función existencial ni tampoco únicamente desde la función técnica o de la función utilitaria.

³¹ Frampton, Kenneth, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial GG, 2002 p.125, 161.



La función existencial de la arquitectura, para Kahn, es tal vez una de las más importantes, es aquella que brinda al hombre habitador un lugar para existir, para habitar, un lugar para permanecer-en-el-mundo. La función técnica, por su parte, es la perfecta adecuación de la forma a la función y es a esta unión a la que se refería Louis Sullivan.

La función utilitaria es según el uso al que se destina el objeto arquitectónico; como consecuencia de ella, la arquitectura, se debe lógicamente al uso del espacio habitable y, si no es útil para aquello para lo que ha sido creado el espacio habitable construido ha de considerarse un fracaso pues la función se ha agotado sin siquiera haber existido aún cuando las funciones en arquitectura no se agotan en su versión utilitaria, técnica o existencial.

En la definición más básica de función, sea función existencial, función técnica, o función utilitaria³² se ha determinado la perfecta adecuación de la forma a la función. La forma es el medio para obtener la función como el fin no se trata del objetivo en sí misma, sino como del agente que debe contemplarse como una reafirmación de los elementos arquitectónicos.

Volumen, plano, color, profandidad, sensaciones, compiten frente a los decorativos, texturas, iluminación, accesorios, etc., que han invadido el campo de acción de la arquitectura., confundiendo al hacedor si la forma determina la función o es la función la que determina la forma o si las dos emergen al mismo tiempo.

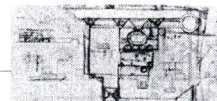
La forma y la función en la actualidad.

En el quehacer arquitectónico la forma es inseparable de la función y, según la corriente funcionalista, la experiencia estética o formal en arquitectura se identifica con la experiencia de la función propiamente dicha, que se apoya en la utilidad, que es una de las propiedades fundamentales del objeto-arquitectónico y que no puede ser comprendido si no se toma en cuenta el aspecto funcional en el análisis del espacio habitable construido, partiendo de la función para la que ha sido creado.

³² Stroeter, Joao Rodolfo, *Teorías sobre arquitectura*, México, Editorial Trillas, 2001, p. 30.

El construir inspirado

CAPÍTULO 2.



La forma es básicamente el resultado de la función utilitaria que a su vez responde a un principio estético no sólo sigue la función sino que es el reflejo de las causas, muchas o pocas que le han dado origen, adquiere vida propia y pasa a ser la causa de otros efectos, mayores o menores.

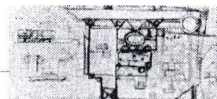
Es precisamente en este complejo proceso creativo, en donde ya no tiene cabida la frase de Sullivan la forma sigue a la función; pues existe una correspondencia absoluta entre la forma y la función, en la que intervienen otros factores de lo que se puede considerar como el significado o el contenido de la arquitectura de hoy, donde la relación forma función se alterna con la relación forma contenido que no solo sostiene a la función sino que penetra en lo más profundo del significado.

Durante la segunda mitad del siglo XX los principios regentes de la arquitectura se basaban en los postulados de la modernidad y de la postmodernidad³³, producto por supuesto de la Bauhaus en donde la voluntad de la época era concebida desde el punto de vista del espacio; su idea de arquitectura obedecía a que la naturaleza del objeto estaba determinada por lo que este hacía; para que una silla o una casa funcionaran correctamente, era necesario haberlas estudiando previamente con el fin de desarrollar su función, es decir, que el objeto cumpla su función de forma práctica, económica y por supuesto estética.

Hoy por hoy estos principios se han agotado y acarreado un sinnúmero de problemas al quehacer arquitectónico, pues por más de 50 años este ha sido el único camino en el que se ha desarrollado la arquitectura.

El principal problema al que nos enfrentamos actualmente es que es muy difícil generar nuevos diseños bajo los conceptos del Modernismo, descritos por Bruno Taut

³³ La modernidad en arquitectura dejó claramente establecidos una serie de principios en clara defensa funcionalista el la que el hombre es el protagonista y en la que se utiliza un sistema proyectual en el que el método y la razón son vitales y que tiene como máximo escenario a los CIAM, X. abogaban por romper con la tradición y comenzar de nuevo desde cero, despreciando muchas de las cualidades de la arquitectura del pasado, sobre todo el ornamento y el tipo. El movimiento postmoderno surge precisamente para rescatar esas virtudes, incorporándolas a una manera de construir industrializada. Podría entenderse como un retorno al pasado en las formas, no en la técnica en donde se combinan las formas modernas con las antiguas. En relación a este tema consultar a Josep Maria Montaner en *Arquitectura y crítica*, Barcelona, Editorial GG, 1999.

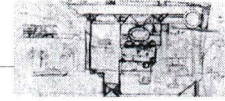


en su libro *La nueva arquitectura de Europa y América*, (1929), en el que se enuncian los siguientes postulados:

1. *La primera exigencia de cada edificio es alcanzar la máxima utilidad posible.*
2. *Los materiales y el sistema constructivo empleados deben estar completamente subordinados a esta exigencia primaria.*
3. *La belleza consiste en la relación directa entre edificio y finalidad, en el uso racional de los materiales y en la elegancia del sistema constructivo.*
4. *La estética de la nueva arquitectura no reconoce ninguna diferencia entre fachada y planta, entre calle o patio, entre delante o detrás. Ningún detalle vale por sí mismo, sino como parte necesaria del conjunto. No creemos que algo tenga un aspecto feo y, a pesar de todo, funcione bien. Lo que funciona bien, es bello.*
5. *De la misma forma que las partes, en sus relaciones recíprocas expresan la unidad del edificio, también la casa se relaciona con los edificios que la rodean. La casa es el producto de una disposición colectiva y social.*
6. *La repetición no debe considerarse como un inconveniente que hay que evitar, sino que, al contrario, constituye el medio más importante de expresión artística. A exigencias uniformes, edificios uniformes. La singularidad queda reservada para las exigencias singulares; es decir, sobre todo para los edificios de importancia general y social.³⁴*

El quehacer actual de la arquitectura se aleja del anhelo originado en la máquina de habitar de Le Corbusier y de aquel concepto de los espacios servidos y servidores. Es visto hoy con mucha preocupación; pero sobre todo es visto con mucha indiferencia

³⁴ Taut, Bruno, *La nueva arquitectura de Europa y América*, Stuttgart, Editorial J. Hoffmann, 1979.



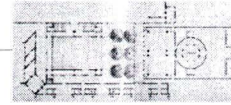
pues ha dejado de ser un símbolo de nuestra época, no nos capacitamos para manejar de manera consciente la comunicación en la arquitectura.

Hemos perdido el conocimiento de las posibilidades expresivas de los elementos arquitectónicos, de lo que son capaces de significar la adopción del principio de que los materiales y requerimientos funcionales determinan el resultado, la utilidad de materiales recientes para la construcción como el concreto armado, el rechazo al ornamento como accesorio, de lo que quiere ser el edificio y de las inspiraciones e instituciones del hombre. La estética resulta de la propia expresión del fin del edificio, de los materiales empleados y sus características propias, simplificación de la forma y eliminación del detalle innecesario, expresión literal del organismo estructural de la edificación³⁵ y que en el hombre habitador ha disminuido la capacidad de sorprenderse a causa de la cantidad y la velocidad de la información.

Para la arquitectura de albores de siglo XXI, un objeto arquitectónico deberá ser aceptado o rechazado por lo que dice al habitador, lo que le significa y simboliza, no por la adopción del principio de que los materiales y requerimientos funcionales determinan el resultado. Hay que generar un nuevo lenguaje en arquitectura que no se ha desarrollado, en el que a diferencia de las palabras, las formas tengan un espectro muy amplio de significación por lo dicen por sí mismas y por lo que dicen del habitador.

Los cambios son necesarios y para que sean efectivos tienen que implicar diversas áreas de la enseñanza de la arquitectura pero sobre todo en el proceso de diseño. El primer punto es tener una nueva estructura de pensamiento que dirija el pensamiento creativo, se trata de generar una nueva ideología que esté acorde con nuestra época, para lo cual tenemos que dejar de pensar en los conceptos de tecnología, forma y función como los centrales de este proceso y substituirlos por otros; y a estos, complementar la formación en valores, porque, se pueden poseer el talento y los medios necesarios para los cambios, pero si no se poseen los valores humanos adecuados, estos procesos nunca llevan a un final feliz a manifestar mediante las instituciones las inspiraciones del hombre, aprender, preguntar, vivir, expresar.

³⁵ Roth, M. Leland, *Entender la arquitectura sus elementos, historia y significado*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p. 510.



Todo objeto arquitectónico tiene como origen y finalidad responder a las necesidades y aspiraciones de espacio del hombre identificando el cual depende de la cultura, lugar y momento histórico en que se manifieste. Para reconocer el contenido de la habitabilidad, es necesario realizar una investigación que identifique el destino de los espacios, su ubicación y su economía; en el lugar o sitio de destino, lugar³⁶ que siempre esta en movimiento.

Para Louis Kahn, habitar y lugar son uno mismo; establece que el movimiento es la condición indispensable para generar una visión del mundo que siempre esta en actividad. Es mediante el movimiento, que se construye cualquier experiencia espacial que traducida en experiencia-temporal del espacio-habitable, es la que hace que podamos hablar del lugar como signo del habitar; más aún, si esos signos nos hacen aparecer ante los otros y ante uno mismo, es decir, nos hacen habitar.

¿Pero cómo concretiza Kahn este habitar? Para que el hombre se identifique y se relacione con el mundo, debe hacer suyo el lugar y construir su morada, para ello el arquitecto recurre al programa arquitectónico ubicando su origen y su propósito, e identificando no sólo las causas de forma mecánica y exponiendo la lógica a la que responde sino buscando materializar esa instancia del usuario, dotando al objeto arquitectónico de la voluntad de existir, es decir lo que el edificio quiere ser.

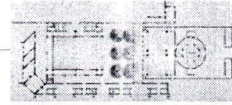
3.1 El programa arquitectónico

En su definición más técnica o la comúnmente enseñada en las escuelas de arquitectura, la elaboración del programa arquitectónico deberá realizarse en función de varios factores: población prevista, número de mujeres solas, hombres solos o matrimonios, nivel socio-cultural, datos muy importante para evitar el rechazo entre los ocupantes del proyecto y establecer espacios adecuados para las actividades.

³⁶ Narváez, Adolfo Benito, *Teoría de la Arquitectura Aproximación a una antropología de la arquitectura y la ciudad*, México, Editorial Trillas, 2004, p. 166.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



¿Pero en que consiste el programa arquitectónico? Cuando el arquitecto se encuentra en su fase de aprendizaje lo que se le dice es que consiste en plantear una proyección, una prefiguración de lo que puede ser el espacio para él.

Esto constituye una hipótesis, pero no una hipótesis explicativa, sino una hipótesis de solución o alternativa a la forma que pudiera tener un espacio para que el hombre solucione sus necesidades, de un destinatario que requiere ser sujeto a experimentación, en donde el proyecto necesita construirse y ser habitado para que la hipótesis se confirme.

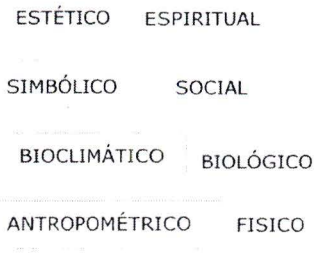


Fig. 16. Condicionantes del Programa Arquitectónico

Después de la prefiguración se inicia la composición y, a través del análisis y la síntesis, se realizan mentalmente diferentes pruebas en las que se contrasta la imagen que se gesta contra las diferentes condicionantes que tiene problema espacial por resolver, hasta encontrar el mejor contenido de la forma en la composición del problema espacial con ayuda de la geometría, la de los materiales, la de los costos, la de las técnicas.

Posteriormente se construye el espacio y se cierra el ciclo en el momento en que se verifica la propuesta compositiva con la experiencia del habitante.

Habría que señalar que las necesidades son complejas no se solucionan en su totalidad simplemente con una "buena construcción", requiere de elementos expresivos que van más allá de la técnica y los mínimos de bienestar, los cuales se hallan sólo en el contexto psicosocial en que se dan, el problema es poder observarlos.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



Nada más alejado de la realidad. Para Louis Kahn “una de las grandes ausencias en la arquitectura actual es que estas instituciones³⁷ no se definen, que se dan por hechas, tal y como aparecen en los programas y se convierten así en edificios”³⁸, esto es cierto si la finalidad y causa de la arquitectura es construir espacios habitables es decir espacios en los que el hombre y la sociedad puedan satisfacer sus necesidades de espacio de forma íntegra y plena, la materialización de las inspiraciones humanas.

Por tal motivo el origen de la arquitectura es el hombre y la sociedad, eso resulta obvio, sin embargo es importante explicar ¿de qué manera los edificios y ambientes deben satisfacer las necesidades espaciales de forma íntegra? ¿De qué manera se puede transformar el espacio natural y el espacio cultural para obtener edificios y ciudades en las que el hombre habite?



Fig. 17 Instituto Salk
Vista de la estructura

La habitabilidad debe ser la finalidad de todo programa arquitectónico, para Kahn la habitabilidad es esencial dice que cuando deja de serlo las formas construidas no son arquitectura. La habitabilidad no se refiere sólo a los espacios construidos interiores y cerrados, sino a todos los espacios que en la amplia connotación arquitectónica abarca los delimitados como los delimitantes (los muros y el espacio que contiene), tanto edificados como naturales o paisajísticos, ejemplo de ello es el Instituto Jonas Salk en la Jolla California.

Este edificio constituye uno de los edificios emblemáticos de Kahn, aquí reúne a todos los elementos fundamentales de su filosofía, tanto por la clara articulación de espacios servidos y sirvientes, como por la iluminación y el emplazamiento del lugar.

³⁷ Para el arquitecto, la institución debe expresar las ideas del habitador.

³⁸ Kahn, Louis I, *Conversaciones con estudiantes*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p. 21-22.



El programa son reglas o consideraciones que surgen al preguntar ¿Qué es lo que quiere ser el edificio?, “se trata de comprender la naturaleza de un conjunto de espacios donde es bueno hacer algo en concreto”.³⁹ Partiendo de esta premisa tomemos el Instituto Salk para explicar el concepto de programa.

La idea kahniana del programa arquitectónico se basa en que la génesis del programa esta en realizar un profundo análisis y traducción de lo que origina la *obra arquitectónica*, una idea antes de ser comparada con la realidad del programa, no constituye una solución que va unida al concepto de forma, es propia del pensamiento y de la experiencia y en lo absoluto cuantificable.

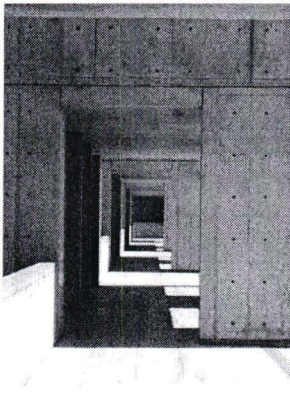


Fig. 18 Instituto Salk
Vista de los corredores

Este proyecto se realizó en dos etapas, la primera en que se construyeron laboratorios médicos, compuestos por tres torres situadas en torno a un cuerpo central, y luego, en forma anexa, los laboratorios de biología. El núcleo de los laboratorios médicos consiste en una torre de concreto fabricado in situ que contiene las instalaciones, las traveses metálicas apoyan en los muros de carga que serán los que definan los cubos de elevadores, de escaleras, los servicios sanitarios, los locales para los animales del laboratorio, etc.

Estos servicios comunes a las tres torres de ocho niveles que los rodean. Junto a cada torre se han dispuesto otras más pequeñas que contienen las escaleras de incendio, los ductos de ventilación y de otras instalaciones. Las circulaciones verticales para personas e instalaciones, dispuestas periféricamente, no interfieren el funcionamiento de los laboratorios. Por la disposición de las columnas, a un tercio de la luz, los ángulos del edificio quedan libres.

³⁹ Ídem, p.30.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



El proyecto inicial comprendía un grupo de edificios emplazado sobre un acantilado con vistas al Océano Pacífico. El programa kahniano tiene su origen en la experiencia de las cosas y por consecuencia en las instancias del habitador al reflexionar sobre que quiere ser el objeto arquitectónico partiendo del supuesto que de manera habitual es un lugar en el que el que se alcanzan las inspiraciones por ser una institución humana.

El Instituto Biológico Salk es un monumento a la exaltación de la razón humana, pero con deliberada insistencia en la relaciones del hombre con su lugar de trabajo y con la naturaleza, pero con una deliberada insistencia en las relaciones del hombre con su lugar de trabajo y con la naturaleza.

Con esta idea Kahn nos lleva a una sencilla pero evidente conclusión, lo necesario para elaborar un programa arquitectónico es realizar un profundo análisis del problema proyectual asentando en el lugar como espacio recorrido, andado, caminado, vivido, apropiado y mediante el que se pertenece al mundo.

En este profundo análisis el tiempo con el que se cuenta a partir de aquellos espacios sirve para que se construyan otros lugares, no se trata del tiempo del recorrido; no, se trata sobre todo del tiempo de la vida, de tal modo que el lugar es un espacio apropiado, vivido, hecho propio mediante su uso, hecho a imagen y semejanza de quien lo habita, un espacio al que Christian Norberg-Schulz ha denominado espacio existencial cualificado en donde el hombre que habita se identifica y se relaciona con el mundo.



Fig. 19 Construir, Habitar, Pensar

La habitabilidad debe ser la finalidad de todo programa arquitectónico, porque cuando deja de estarlo, las formas construidas no son arquitectura, así respondan a otros fines que, como la habitabilidad, puedan ser esenciales. Ver Figura 19

La meditada creación de espacios CAPÍTULO 3.



La habitabilidad no se refiere sólo a los espacios construidos interiores y cerrados, sino a todos los espacios que en la amplia connotación arquitectónica abarca los delimitados como los delimitantes, los muros y el espacio que contiene, tanto edificados como naturales o paisajísticos.

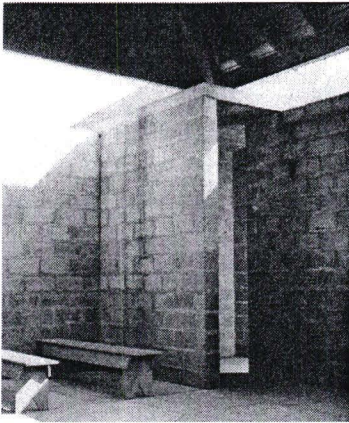


Fig. 20 Centro de la Comunidad Judía
1954-1959

Louis Kahn en su concepción del lugar establece que el movimiento es la condición indispensable para generar una visión cinética del mundo, para construir, mediante los recorridos, cualquier experiencia-espacial que traducida en experiencia-temporal del espacio-habitable, que es la que hace que podamos hablar del lugar, ejemplo de ello es el centro para la comunidad judía de Trenton, Nueva Jersey, donde el programa original consideraba diferentes espacios para realizar diversas actividades sociales.

El concepto de Kahn de la calle como armonía, espacio común cuyas paredes han sido donadas a la sociedad como usufructo⁴⁰ de todos se retoma en este objeto-arquitectónico, donde las circulaciones pasan de ser meros pasillos para convertirse en lugares de reunión y convivencia.

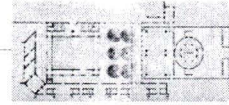
De esta forma Louis quiere llevarnos a la simple y evidente conclusión de que los factores necesarios para resolver un caso particular se hallan en el análisis profundo del programa arquitectónico.

Su postura ante un problema de construcción es sin duda digna de tenerse en cuenta, pero a veces ha sido mal interpretada. Para aclarar el problema es necesario que

⁴⁰ Giurgola, Romaldo, *Louis I. Kahn Obras y Proyectos*, Barcelona, Editorial GG, 1998, p. 94.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



el arquitecto traduzca el programa de forma íntima; amando el inicio de lo que esa idea puede llegar a ser.

Kahn dice que hay que considerar todas las causas que determinan el ambiente de manera en que estas puedan inspirar las actividades que constituyan una precisa institución, la institución del hombre, cambiante como el hombre y como la inspiración le genera a Kahn decir...“ claro que algunos espacios leerían ser flexibles, pero también los hay que deberían ser completamente inflexibles. Deberían ser pura inspiración...sólo el lugar donde estar, el lugar que no cambia, excepto para la gente que entra y sale del él.”⁴¹

3.2 *Arquitectura y la meditada creación de espacios*

*Es una totalidad inspiradora, no sólo un detalle, un simple artificio que insiste en gritarte. Es algo parecido a una especie de cielo, una especie de entorno espacial, terriblemente importante para mí. Un edificio es un mundo dentro de otro mundo. Los edificios que personifican lugares de culto, u hogares, u otras instituciones del hombre, deben de ser fieles a su naturaleza*⁴²

Así se refería Kahn de la arquitectura, para él este era un pensamiento que debía de perdurar pues si moría, lo mismo pasaría con la arquitectura.

El siguiente texto proviene de un artículo escrito por Kahn para la revista *Perspecta*, con este texto nos quiere hacer reflexionar sobre lo que constituye para el quehacer arquitectónico el materializar el silencio y la luz mediante la arquitectura.

⁴¹ Kahn, Louis I. *Conversaciones con estudiantes*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p.30.

⁴² Ídem, p. 31.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



Para que el arquitecto pueda realizar su trabajo, Kahn hace hincapié en que necesita entender cuáles son las creencias, y las conductas espaciales del destinatario; porqué actúa de cierta manera, de qué forma se apropia del espacio y como quiere dejar huella, cuál es su sentido de pertenencia, pues sin conocer esto el arquitecto actuaría a ciegas.

“El arco, la bóveda y la cúpula marcan épocas igualmente estimulantes, en las que, sabiendo cómo hacer, se sabía qué hacer, y sabiendo que hacer se sabía hacerlo.

Hoy, estos fenómenos de forma y de espacio son tan válidos como ayer y lo serán siempre porque se han demostrado correspondientes a las exigencias y, al fin, han revelado su innata belleza.

En la arquitectura de piedra, cada piedra resulta más importante que la cantera. La piedra y el sistema arquitectónico eran una sola cosa.

Una columna, cuando es usada, debería considerarse aún como un gran acontecimiento en la creación de un espacio. En demasiados casos sólo se nos presenta como una pilastra o un soporte.

Cuando una columna se traduce a acero o cemento ya no la sentimos como parte de nosotros.

Debe ser distinta a la piedra. Nosotros conocemos y sentimos la belleza de la piedra.

El material que hoy empleamos en arquitectura sólo lo conocemos por su mayor robustez, no por su forma expresiva. Cemento y acero deben resultar más importantes que el ingeniero.

Los esperados milagros del cemento y acero están ante nosotros. El espíritu de la arquitectura nos enseña que sus características deben estar en armonía con los espacios que se quiera crear y deben sugerir qué son esos espacios.

Hoy en día, formas y espacios no han encontrado su lugar en el orden, aunque los modos de hacer sean nuevos y estén llenos de recursos.

En arquitectura un espacio muestra cómo ha sido hecho.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



*La columna o la pared definen su longitud y amplitud; la viga o la bóveda definen su altura. Nada debe inmiscuirse para confundir la descripción de cómo esta hecho un espacio.*⁴³

Con este texto, muestra que sólo existe la obra arquitectónica en la mente, como una ofrenda que realiza el hombre al espíritu de la arquitectura, un espíritu que no conoce de estilos, técnicas ni métodos. Que sólo espera aquello que se muestra como la materialización de lo incommensurable; y aún cuando conozca lo anterior y posea una imagen específica en su imaginación del objeto-arquitectónico no podrá empezar a trabajar si le falta por conocer el lugar puesto que este objeto es un espacio expresado por el deseo de crear un lugar para una institución del hombre específica.

3.3 Construir el lugar

Desde la antigüedad el lugar se ha pensado como el lugar de algo, lugar de alguien, en donde las relaciones entre este algo o alguien con quien habita este lugar han sido cuestionadas lo mismo por filósofos que por arquitectos.

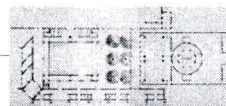
Para las vanguardias arquitectónicas de las primeras décadas del siglo XX, el espacio no era algo estático o infranqueable como lo habían sido hasta entonces los muros de la arquitectura románica, gótica o primitiva, sino precisamente lo que permitía el movimiento a través de él.

Proveniente del latín *locales*, que significa espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera, la palabra es de uso corriente, también significa presencia, referida al hombre habitador implica deseo de ser, de poseer y hasta de pertenecer como punto de separación y de encuentro, siempre relacionado con la naturaleza y por lo tanto con el entorno.

⁴³ Norberg-Schulz, Christian, *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983, p. 66.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.



Louis Kahn en su concepción del lugar establece que el movimiento es la condición indispensable para generar una visión cinética del mundo, para construir, mediante los recorridos, cualquier *experiencia-espacial* que traducida en *experiencia-temporal* del *espacio-habitable*, que es la que hace que podamos hablar del lugar.

Un lugar es un espacio recorrido, andado, caminado, vivido, en el que el tiempo con el que se cuenta a partir de aquellos espacios sirve para que se construyan otros lugares no se trata del tiempo del recorrido, no, se trata sobre todo del tiempo de la vida, de tal modo que el lugar es un espacio apropiado, vivido, hecho propio mediante su uso, hecho a imagen y semejanza de quien lo habita.

Para Kahn la idea de lugar no es un hecho físico representable por una imagen; es la consecuencia de un programa que satisface las necesidades humanas para un sitio determinado. Implica una ideología, ya que está destinado al hombre. Se preocupa de por crear espacios habitables, no como la simple combinación de las partes que forman el conjunto, sino mediante un proceso mucho más complejo.

El lugar, es el sitio en donde el hombre que es el destinatario de la arquitectura habita, y es por medio del habitar que es-en-el-mundo; que manifiesta la esencia humana; su arquitectura busca crear un lugar que logre el bienestar del hombre más allá de la solución forma o funcional.

El lugar no es un dato previo a la arquitectura, y en cambio, aparece cuando esta hace acto de presencia, es algo que va de la mano del hombre. Para Kahn son inseparables e indivisible de la fundación, un pacto de convivencia entre lo dado y lo creado, en virtud del cual se creará lugar; por tanto más que ante la naturaleza, la arquitectura se presenta con la naturaleza estableciendo un punto de llegada, un intercambio al interior, y es al ponerlo en acción lo que define el lugar, su aparecer y su surgir.

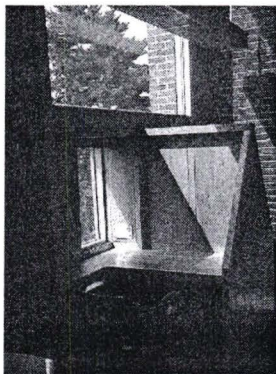


Fig. 21 Biblioteca Exeter
1967 - 1972

Se debe elegir el lugar para implantar el objeto arquitectónico donde la naturaleza se manifiesta con mayor fuerza y potencia, si ponemos particular atención que la arquitectura comienza cuando el hombre decide dónde emplazar su construcción; el concepto de lugar resulta de la combinación de las necesidades humanas con un sitio natural determinado ejemplos de ello son el Instituto Salk, la Biblioteca Exeter, y el Museo Fort Worth.

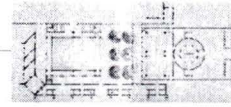
La propia elección del sitio, que es uno preciso entre muchos posibles, es ya el comienzo del objeto arquitectónico; al arquitecto no le es asignado un lugar específico como dato previo donde deba insertar dicho objeto; es él quien elige el sitio y es precisamente este acto de elección la primera manifestación de la arquitectura, que se funda en el lugar con el sólo acto de pensar el dónde se implantará el espacio habitable construido.

Basta que el hacedor haga obsesión suya una locación específica para que aparezca la arquitectura y, ante ella, el lugar, que con solo mirarlo convierte aquel sitio mirado en el objeto arquitectónico.

Frecuentemente los objetos-arquitectónicos de Kahn; han sido concebidos como una unidad cerrada, compacta que impide interpretar la extraordinaria modulación de su estructura interna. De este modo, las formas creadas por Kahn acentúan la intimidad en sus espacios interiores incrementando la sensación de bienestar del habitador, siendo el lugar el sitio donde este hombre-habitador realiza sus actividades y manifiesta su esencia humana perteneciendo y permaneciendo en el lugar, permaneciendo-en-el-mundo; más allá de la forma y la función del objeto arquitectónico que demuestra la preocupación constante por crear un lugar que abrace la relación hombre entorno construido.

La meditada creación de espacios

CAPÍTULO 3.

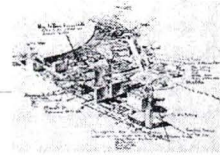


El lugar nace entre lo dado y lo creado existiendo una condición doble: por un lado, hablando del sentido espacial, se define como interior, como intersticio, como lo que ocurre en medio de dos cosas: a saber, en medio de lo creado y lo dado, que a la vez es por medio de, mediante ambos.

Pero por otro lado, hablando del sentido de temporalidad, se define como espacio de tiempo que ocurre desde lo dado como estado inicial hasta lo creado como estado final, es decir, como proceso ocurrido, o con más precisión, que ocurre. Estas dos condiciones de aparición del lugar como entre, no se presentan por separado, y en cambio lo hacen siempre en conjunto: diríamos que la segunda abarca y supone la verificación de la primera, por lo que hablar de la una es hacerlo de la otra.

La idea de hombre habitador guarda relación muy estrecha con su particular idea de lugar, un hecho físico que no se representa por imágenes, es la consecuencia de un programa-arquitectónico que satisface las necesidades del destinatario en un sitio determinado.

La arquitectura comienza cuando el hombre decide donde emplazar su construcción, por tanto el concepto de lugar resulta de la combinación de las necesidades humanas con un sitio natural determinado, pues el carácter del lugar, su naturaleza, de estudiarse porque esta ahí. Uno planta un edificio en cualquier parte ignorando la influencia de lo que le rodea. Siempre existiendo una relación pues para Kahn la forma no tiene contornos ni dimensión. Tiene tan solo una naturaleza y una característica, silencio y luz, ordenados por lo que el edificio quiere ser.



CONCLUSIONES

¿*Qué es la habitabilidad de los objetos arquitectónicos?*, constituye la pregunta principal a la que se trató de dar respuesta durante el desarrollo de este texto.

Habitarse a sí mismo no es sólo un giro poético, no sólo habita poéticamente el hombre, tiene que ver con concretas decisiones políticas, educativas, ecológicas, económicas., con saber vivir las instituciones del habitador expresando la voluntad propia del edificio, que es dada por el arquitecto lo que constituye para el hacedor una responsabilidad terrible y un desafío aún mayor .

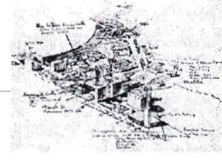
Para Kahn el objetivo de la vida es expresar, expresión que se articula por medio del arte y que mediante esta obra de arte es que el arquitecto se transforma en hacedor inspirado de espacios que mediante la elección ordenada expresa las instituciones del hombre.

Hay arte cuando el deseo y la belleza de la institución se cumplen al lograr la simbiosis del hombre y la naturaleza, del mundo artificial y del mundo natural que devienen en las moradas de las inspiraciones, escuelas, bibliotecas, laboratorios, gimnasios, etc.

El arquitecto, antes de aceptar el dictado del espacio requerido, considera la inspiración, al preguntarse cuál es su naturaleza, qué distingue una inspiración de otra, en palabras de Martin Heidegger los modos-de-habitar. Cuando ha comprendido la diferencia, entonces está en contacto con la forma correspondiente. La forma inspira el proyecto.⁴⁴ Las principales inspiraciones humanas han sido las de aprender, vivir, trabajar, encontrar, interrogar y expresar. Según Louis Kahn el *objetivo de la vida es expresar* y, puesto que el hombre vive para expresar, el arte se convierte en el único lenguaje humano, como el momento en que *la voluntad de ser, de expresar*, se convierten en voluntad de hacer. Mientras que para Heidegger, el hombre es el lenguaje y es el que dice, hemos de coincidir que la Arquitectura, en su papel de lenguaje de piedra, habla y revela.

⁴⁴ Giurgola, Romaldo, *Louis I. Kahn Obras y Proyectos*, Barcelona, Editorial GG, 1998, p. 93.

CONCLUSIONES



Es menester del arquitecto saber vivir y entender los distintos modos-de-habitar, para no fracasar al materializar el objeto-arquitectónico al negar sol a los ancianos y rincones a quienes gustan de la reflexión, áreas de juego a los niños y solemnidad a los creyentes, orientación a los viajeros y seguridad a los transeúntes, concentración a los estudiantes y distracción a los amigos.

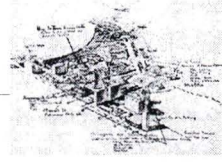
Trágica es la situación la que vivimos, cuando los centros comerciales aspiran a cobijar por igual a la avaricia y al reposo, cuando usurpan el paseo de los enamorados y encapsulan en consumo las tímidas esperanzas de los jóvenes.

Detestable mundo en el que todo invaden las cadenas, con su estilo constructivo soso, uniformante y aséptico, en el que el hotel, el hospital, la universidad y el aeropuerto se distinguen sólo por sus respectivos letreros.

¿Qué pasó con aquello de preguntarle al edificio que es lo que quiere ser?, hay que volver a los orígenes preguntarle al tabique si quiere ser muro, arco o bóveda; si el acero es trabe, columna o se conforma con ser perfil. Hay que amar los inicios.

“Si lo que quieres es un arquitecto, tendrás que hablar de espacios..., de espacios inspirados..., tendrás que reconsiderar las necesidades de la naturaleza del entorno que inspira la actividad de esa institución del hombre” Es menester de los arquitectos en la actualidad no olvidar estas palabras de Kahn. Su filosofía de la arquitectura nos ha enseñado que los objetos arquitectónicos no pueden ser considerados simplemente intervalos de espacio, rutas de movimiento, embalaje de cosas y personas, formas que siguen a la función.

Arquitectos, no olviden que el cliente quien habitara el espacio, está facultado para pedirnos, no, exigirnos; una arquitectura nacida de una profunda meditada y significativa de espacios, cuya forma intuye e imagina para el habitador.

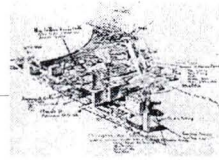


CONCLUSIONES

Hemos tratado de meditar y de permanecer junto a Kahn, escuchando sus pensamientos, trayéndolos a lenguaje, haciéndolos imagen y palpándolos mediante su arquitectura, arquitectura que es Silencio y Luz, luz blanca y la sombra negra, que es las instituciones del hombre, que es lo increíble, que no tiene presencia, ni estilo ni método ni tecnología; que verdaderamente existe de acuerdo con su propia naturaleza, que debe tener una voluntad dada por el hacedor.

A modo de conclusión, dejo al lector un fragmento de la charla titulada Luz blanca, sombra negra, que encierra en unos párrafos, la luz que Louis Isidoro Kahn llevaba adentro y que de forma magistral tradujo en silencio, el lenguaje de las piedras.

*“la razón de nuestra vida es expresar...expresar odio...
expresar amor...expresar integridad y habilidad...
todo cosas intangibles.
La mente es el alma
y el cerebro es el instrumento del que se deriva
nuestra singularidad, y del que se deducen nuestras actitudes.
Su tema se escoge así.
La naturaleza no se escoge...simplemente desenmaraña sus leyes,
Y todo se diseña por la interacción de circunstancias
En las que el hombre decide.
La inspiración por aprender
Surge de nuestra manera de vivir.
A través de nuestro ser consciente
sentimos el carácter de la naturaleza que nos formó.
No conozco servicio más grande
que un arquitecto pueda hacer,
en tanto que profesional,
que darse cuenta de que cada edificio
debe servir a una institución del hombre,
tanto si la institución es de gobierno,*

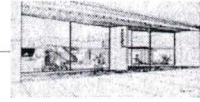


CONCLUSIONES

*de hogar, de aprendizaje,
o de salud, o de ocio.*⁴⁵

⁴⁵ Kahn, Louis I, *Conversaciones con estudiantes*, Barcelona, Editorial GG, 2002, p. 20-21.

FUENTES DE CONSULTA



1. Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. México, FCE, 1999.
2. Burton, Joseph. *The Architectural Hieroglyphics of Louis Kahn*, Bologna, Ediciones C.I.P.A. 1985.
3. Frampton, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial GG. 2002.
4. Giurgola, Romaldo. *Louis I. Kahn Obras y Proyectos*. Barcelona, Editorial GG, 1998.
5. Heidegger, Martin. *Conferencias y Artículos. Construir, Habitar, Pensar*, Barcelona, Ediciones Serbal. 2001.
6. Heidegger, Martin. *El Ser y el Tiempo*, México, FCE, 1991.
7. Kahn, Louis I. *Conversaciones con estudiantes*. Barcelona, Editorial GG, 2002.
8. Kahn, Louis. *Essential Texts*, Edited by Robert Twambley, New York, 2003.
9. Kahn, Louis. *Forma y Diseño*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1984.
10. Montaner, Joseph María. *Arquitectura y crítica*, Barcelona. Editorial GG, 1999.
11. Montaner, Joseph María. *Después del movimiento moderno arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Editorial GG, 2002.
12. Narváez, Adolfo Benito. *Teoría de la Arquitectura Aproximación a una antropología de la arquitectura y la ciudad*. México, Editorial Trillas, 2004.
13. Norberg-Schulz, Christian. *Arquitectura Occidental*, Barcelona Editorial GG, 2004.
14. Norberg-Schulz, Christian. *Louis I. Kahn: Idea e Imagen*, Madrid, Xirait Ediciones, 1983.
15. Norberg-Schulz, Christian. *Intenciones en Arquitectura*, Barcelona, Editorial GG, 2002.
16. Roth, M. Leland. *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*, Barcelona, Editorial GG, 1999.
17. Solá-Morales, Ignasi de y otros. *Introducción a la Arquitectura. Conceptos fundamentales*, Barcelona, Edición de la Universidad de Catalunya, 2000.
18. Stroeter, Joao Rodolfo. *Teorías sobre arquitectura*, México, Editorial Trillas, 2001.
19. Taut, Bruno. *La nueva arquitectura de Europa y América*, Stuttgart, Editorial J. Hoffmann, 1979.
20. Villagrán García, José. *Teoría de la Arquitectura*, México, Editor Ramón Vargas, UNAM, 1988.

FUENTES DE CONSULTA



21. Zabalbeascoa, Anaxu y otros. *Vidas construidas, Biografias de arquitectos*, Barcelona. Editorial GG, 2002.
22. Zodiac 17, USA ARCHITECTURE, *Frank Lloyd Wright 1867-1967, Louis Kahn, Young American Architects*, Urban Renewal Planning & Design, Milano, Edizioni di Comunita, 1967.

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del
vencimiento de préstamo señalado por el último sello

PRESTAMO		RENOVACION
05 ENE. 2010		



DOCT3886281